

COMEDIA NUEVA.

DON DOMINGO
DE DON BLAS.

DE DON ANTONIO ZAMORA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Don Domingo de Don Blas.
Don Beltran Nuñez de Alfaro.
El Principe Don Garcia.
El Rey Don Alfonso III. Barba.
Ramiro Lopez de Soria, Barba.
Don Rodrigo Ordoñez.
Don Alvar Fañez.
Don Tello Garcia.



Doña Mencia, Dama.
Doña Constanza, Dama.
Aldonza, Criada.
Don Nuño Melendez.
Perete, Viejo.
Machuca, Criado.
Dos Mozos de Sillas.
Un Barbero.

JORNADA PRIMERA.

Voces dentro, Caxas, y Clarines, y salen
Don Beltran vestido de hidalgo
pobre, y Machuca.

Voces. El Christianísimo Augusto,
Alfonso el Tercero, viva.

ent. R. Viva, y puestriunfante buel-
de las V anderas Moriscas, (ve
marciales voces le aplaudan.

ent. Rod. Decid en salva festiva,
Cavalleros de Zamora,
pues nos honra con su vista.

odos. El Christianísimo Augusto;
Alfonso el Tercero, viva.

Mach. Es posible que te atrevas
à salir señor en dia
de tanta publicidad
de casa? d. Belt. Pues por qué avia
de estarse en ella, sin dar
à su Rey la bienvenida

Don Beltran Nuñez de Alfaro?
Mac. Porque aunque es tan conocida
tu nobleza, la desmienten
las hilazas de las ligas,
los remiendos de las bragas;
la grassa de la goliila;
y sobre todo. d. Belt. Borracho;
acaso está la hidalguia
conservada en mi valor,
y heredada en mi familia,
en la ropa? Mach. En este tiempo;
si señor. d. Belt. Majaderia,
que nobleza que se compra
no es blason, sino ignominia:
pero al caso. Mac. Mas que vienes
à ver si ves à Mencia?
d. Belt. Adivinasteme el alma;
pues desde que la retira
el padre de mis finezas,
por verme pobre me guizga

tanto el deseo, que ando
azogado de caricias.

Mach. Si no fueras tu tan bobo,
que en galantearla, y fervirla
gastado huvieras tu hacienda,
hasta quedarte en camisa,
tan rota, que à vn cedacero
se puede vender por criba,
otro fuera el quento. *d. Bel.* A bien
Machuca, aunque en la vacia
faltriguera mia siempre
puede jugarse vna pica,
que por lo que la idolatro,
para poder conseguirla
me ha quedado. *Mach.* Qué?

d. Belt. El Ingenio.

Mach. Hermosa mercaderia
para buscar sobre prendas.

d. Belt. Dexate de boberias,
y vamos ázia el passeio,
pues oy que entra el Rey, es dia
de campar los ricos homes.

Mic. Los pobres homes ditias mejor.

Dent. voces. Alfonso el Tercero
triunfe, mande, reyne, y viva.

d. Bel. Qué dirá el Rey quando sepa
quien soy? *Ma.* Que eres vna espia
del Purgatorio, pues de hambre
te has chapado de raexillas.

*Salen con mantos Mencia, Constanza,
y Aldonza.*

d. Belt. Fieros disparates dices.

Menc. No es aquel D. Beltran, prima?

Const. Quien con aquellos apreos
quieres que sea? *Menc.* No digas
mal del, que aunque la fortuna
le mortifique enemiga,
le quiero bien. *d. Bel.* No es aquella
mi hermosa fiera divina?
consolaste amor mi pena!

Mach. Mejor fuerá tu barriga.

Const. Qué quieras à este sugero,

quando se yo que te estima
Don Domingo de Don Blas?

Menc. No es el que por su exquisita,
ridicula condicion,
que casi toca en mania,
llaman el acomodado,
pues cortesano Atheista
adora su conveniencia?

Const. El mismo, segun le pinta
la voz publica. *Menc.* Pues como
querer mi a lavez podia
à quien de si enamorado
tan de su amor propio cuida,
que no saben sus deseos
ázia donde andan las dichas?
no me hables de esso. *Const.* q̄ po
con él me mostrara esquiv
à quererme à mi. *Ald.* Eslo pido
que al fin es persona rica,
y nada es peor, que andar
de mala con la cocina.

Const. A esso me atengo.

d. Belt. Bien claro Llega
me ha dicho, hermosa Mencia,
el crepusculo del manto,
que negar à quien os mira
el rostro, es por no apagar
los esplendores al dia,
pues al verle antes con antes;
se muriera el Sol de embidia.

Men. Señor Don Beltran, dexando
aparte sofistrias,
que en fee de que son lisonjas,
trataré como mentiras:
Creed (por mas que mi padre
el ceño lo contradiga)
que soy vuestra, y pues sali
de rebujo con mi prima,
al ver el aparatoso
aplausó con que acreditan
las finezas de Zamora,
la lealtad, con que festiva

recibe à su Rey de buelta,
de la victoria adquirida
del Moro, no detenerme
intenteis, pues si en mi misma
casa (como no dudais)
à su Magestad invicta
se hace el aposentamiento,
y yà tan cerca se mira
de aqui, es fuerza que mi padre
(que à el en funcion tan lucida
le acompaña) me eche menos,
sin logro con la pèrta,
antes que el llegue, mudar
de disfraz. *d. Bel.* Estrella impia!
quando avrà, sin que se pierda,
ventura que se coniga?

Menc. Pues de mi jardin la llave
el que entreis os facilita
à verme, à Dios.

d. Bel. Tras tu ausencia
se va arrastrando mi vista;
vos bellissima Constanza,
pues por parienta, y amiga
foi todo su valimiento,
decidla à mi bien, decidla
quanto la adoro. *Const.* De mi
no podeis dudar que os sirva.

Ald. No era mejor que este nombre
se fuera à la reperia,
y en lugar de vna fineza
concertara vna ropilla? *Vanse.*

d. B. Machuca, avrà hõbre en el mudo
mas dichoso? *Mac.* Vive cribas,
que segun los disparates,
este hombre esta loco, ò cria.

d. Bel. Què he de ser su esoto, Cielos!

Atabalillos, y salva dentro.

pero yà esta salva avisa,
que el Rey llegó à su hospedaje,
y es fuerza que yo le asista
entre toda la nobleza.

Mac. Y à escampa, y llovian chinias.

d. Be. Vèn cõmigo. *Ma.* Si allà entràre
me lleve vn millon de tias.

d. Bel. Ingenio, si mi pobreza
es la que desacredita
mi amor, veamos como logras,
(aunque la sangre lo riña)
que lo que los Altros niegan,
las industrias lo conigan.

Macb. Allà vayas, y no buelvas
sobervia desvanecida,
fondo en pobre. *Dent.* Plaza, plaza.
Al son de atabalillos salen D. Alvar Fa-
ñez, D. Tello, D. Nuño, D. Rodrigo
Ordoñez, Ramiro de Soria, Barba, y
acompañamiento, todos de gala, con
cadenas, y plumas, y detras D. Garcia,
y el Rey D. Alfonso, Barba, y D. Bel-
tran al paño.

Vase. Ram. Quando, señor, cita indigna
humilde esfera creyò
estar tan desvanecida,
como lo muestra la suerte,
de que de hospedaje sirva
à vn Monarca de Leon,
cuya valiente cuchilla
tiemblan las menguantes Lunas
del Cielo de Andalucia?

Rey. Ramiro Lopez de Soria,
aunque vuestra esclarecida
sangre es acreedora en mi
à iguales prerrogativas,
este favor le debeis
al Principe Don Garcia.

Ram. Quando su benignidad,
gran señor, no se dedica
à honrar mi humildad.

Gar. Si en el *Apart.*
to la mi esperanza estriva,
hasta ver que la corona
de mi anciano padre ciña
mis juveniles alientos,
què mucho que agradecida

lisonjearle solicite,
pues su riqueza apadrina
mis designios.

Haciendo seña de que lleguen.

Ram. Cavalleros, que aguardais?

Rod. A estas invictas
plantas, señor, está quien
ya no tiene alguna dicha
que embidiar á la fortuna.

Llegã haciendo cortesias, y besan la mano.

Ra. Rodrigo Ordoñez. *Re.* La antigua
heroyca nobleza vuestra
merece que la reciba
con los brazos. *Ram.* Alvar Fañez,
correa. *Rey.* Ya por noticias
conocia yo su fama:

alza. *Alv.* Al Fenix compita
vuestra edad, señor, naciendo
nueva luz de las cenizas.

Ram. Nuño Melendez. *Rey.* Con tal
vassallo ya no me admira
que el Moro me tema. *Niñ.* Rayo
foy solo, señor, que brilla
á merced de vuestro sacro
influxo. *Ram.* Tello Garcia:

Rey. Mucho estimo su persona.

Tell. Mi espada os dirá algun dia:
mi agradecimiento. *d. Bel.* Aora
entran bien mis cortesias.

Rey. Quien es este? *Ra.* Beltran Nuñez
de Alfaro, cuya familia,
por su trato desvanece,
lo que por su lustre brilla:

Rey. Hombre parece de genio:

Ra. Y bien raro. *d. Bel.* Aunq̃ á las iras
del hado entre tantos faustos,
adornos, y vizarrías,
llegue á besaros la mano
mi altivez desconocida;
no obstante á tan alta honra;
por la sangre que me anima,
llegara menos decente,

mas no, señor, menos digna.

Rey. Beltran Nuñez, ya os conozco
y sé que vuestra osadia,
igual á vuestra nobleza,
sabe escarmentar altiva
en la Vega de Toledo,
las Vanderas Berberiscas.

d. Bel. Aun por esto la fortuna;
lo que me debe me quita.

Alv. Qué en este trage se atrevã
á venir, donde mas sirva
de risa, que de cortejo!

Rod. Aun mas nos desacredita
su inclinacion que su trage,
intentando que redima
la indignidad la miseria,
en que le fuerza á que viva
su desvarato. *Ram.* Y querrã
le dè por esposa á mi hija,
con este juicio? *Rey.* Ramiro,
porque estando mi partida
tan cerca, sintiera irme
sin verle (por lo que me insta
la curiosidad) decidme,
como de mi se retira
vn hidalgo que en Zamora,
segun creo, se apellida
Don Domingo de Don Blas?

Ram. Mucho extraño que no asisti
segun su lealtad, señor,
á obediencia tan precisas;
pero de la conveniencia
con que se trata, le priva
de qualquier funcion; la nueva
extraña filosofia
quizã le avrá detenido
hasta aora. *Rey.* Raras noticias
tengo de él. *Ram.* Sobre tener
valor, y galanteria,
sin aver visto la cara
al miedo, ni á la codicia;
esestravagante el genio

con que maneja su vida
en mesa, vestido, y casa.

Rey. Olgarame por la mia
de verle; y pues como dixes;
me he de partir tan deprissa
à Leon, donde me espera
la Reyna con las albricias
que en sus brazos me promiete
la victoria conseguida
de Abdalla, que por Toledo
à Cordova se retira:
id Ordoñez, y decidle
quanto en tan cèlebre dia
he estrañado su retiro,
y que antes de mi partida
venga à verme. **Rod.** Mi obediencia
responda. **Rey.** Vamos Garcia. **Vase.**

Gar. Vamos señor. **Ram.** Este quarto,
señor, es el que dedica
mi zelo à vuestro hospedage,
fintiendo que no se mida
la estatura del alcazar
con la alta soberania
del Planeta, que le ilustra.

Gar. Ambicion desvanecida,
que aviendo de ser el Cetro
tuyo, à adelantar aspiras
el tiempo, sin que te enfrene
el saber que aun te domina
vn Padre, yo apagarè
esta ardiente hydropesia
de Reynar, pues tengo prompto
el socorro de Castilla.

Rey. Vamos Cavalleros, no
demos à entender malicia,
lo que arguyo de estas nuevas
inquietudes de Garcia.

Voces. Plaza, plaza.

Todos. El victorioso

Alfonso Tercero viva.

*Al son de atabalillos se entran haciendo
cortesias al Rey, y al Principe y se des-*

*cubre Don Domingo quitandose la Bar-
ba, Perete, y Criados en cuerpo, y sobre
vna mesa jarro de plata, toallas ricas,
y algunos pomos, cantando la mu-
sica à lo leños.*

Mus. A herir el Mediterraneo
con vna argentada punta,
desde los Montes de Cuenca
se flecha saeta el jucar.

d. Dom. Pues el cutis es delgado,
mirad lo que haceis Maestro.

Barb. Soy oficialazo diestro.

d. Do. No obstate esto, id cõ cuidado,
pues si me dais fin querer
vn chirlo por no advertir,
me pagareis con decir,
señor no lo quile hacer.

Bar. Contra pelo quedar noto
la quixada como vn Cielo.

d. Dom. Què es esto de contrapelo?

Bar. Pelo arriba. **d. Dom.** Delacoto:

Bar. Como ha de estar bien quitada
la barba? **d. Dom.** Y qual aprovecha
mas, vna barba bien hecha,
ò vna cara bien cortada?

Bar. No tengo que replicar.

d. Do. Perete. **Per.** Señor. **d. Do.** Preven
la leche Virginea. **Per.** Bien.

d. Dom. Y haz que buelvan à cantar.

Bar. En que de solfas se trate,
famoso gusto teneis.

d. Dom. Quenta Maeso no echeis
el compàs en el gatzate.

Mus. Por los campos de Valencia
para azelerar la fuga,
se va rizando por alas
muchos ayrones de espuma:

Per. No ay hombre en todo el lugar
que mas guste del reclamo
de la musica que mi amo.

Bar. Hase de descañonar?

d. Dom. El buen pensamiento alabo:

Bar. Pues qué ay en él q̄ os assombre?

d. Do. Que haces querais con vn hō-
lo que se hace con vn pabo? (bre
descañonar; al oillo
tiritando à todo ruedo
le ha dado de puro mie lo
alferecia à vn carrillo.

Macfo, el vltimo baño,
y alon. Bar. Y à señor lo dexo.

Echa vn criado agua en la Palancana, y
otro derrama vn pomo en ella.

Criad. 1. Qué ha parecido buen viejo,
decid, la muestra del paño,
pues es oy la primer vez
que servis con suerte escasa.

Per. Que he venido à buena casa
al cabo de mi vejèz:
pero aunque estal su inquietud
hijo, no se pelcan truchas
à bragas enjutas. Bar. Muchas
se quite vsted cō salud. Limpiandole.

d. Dom. Decidme aora en conclusion,
quando os pagan el dinero
le constais por si v̄ entero?

Bar. Si señor, que essa es razon.

d. Dom. Pues dadme sin embarazo
el espejo à conocer,
que tambien quiero yo v̄r
si me falta algun pedazo.

Per. Dice muy bien. Dale el espejo.

d. Dom. Callad vos
molde de cortar gualdrapas.

Per. Al primer tapon zurrapas,
sea por amor de Dios.

Bar. Qué cosa?

d. Dom. El verme me assombra
tan lampiño; pero hermano
de aqui sale sangre. Bar. Es grano.

d. Do. Y aqui queda pelo. Ba. Es sōbra.

d. Dom. Pues zurrada la vadana,
afeytado à manchas voy,
lo que no se rapa oy.

se desollarà mañana;
assí, dadle chocolate.

Ba. Le he tomado. d. D. Pues vn trago

Bar. No le bebo. Per. Topo, y hago

d. Dom. Pues de a compañaros trate
hasta la puerta Bar. Quien tanta
Haciendole cortesias.

cortesania creyera?

d. Dom. Yo trato de esta manera
à quien fio mi garganta;
pues si menos Cortesano
fuera, al bolverme à ateytar,
os pudierades vengar
con la navaja en la mano.

Bar. Quedad con Dios. V asf

Criad. 2. Don Rodrigo
Ordoñez te quiere hablar.

d. Dom. Decid que yà puede entrar,
y à vestirme. Vistiendose.

Sale Don Rodr. Amigo? d. Dom. Amigo
vos en mi casa? qué es esto?

Rod. No viniera à embarazaros
à no tener gran motivo.

d. Dom. Qué negocio, vamos claros?

Rod. El Rey viendo quanto aveis
huido de verle en Palacio,
ansioso de conoceros,
que os avise me ha mandado
como oy en él os espera.

d. Dom. Un Monarcha Soberano
de Leon puede echar menos
al que nació su vasallo?

Rod. Mirad qué he de responderle?

d. Do. De que esso digais me espanto:
à v̄r si su Magestad
tiene que mandarme algo,
irè al punto de rodillas,
que vna cosa es que el extraño
genio mio me retire
como inutil de su lado,
y otro no ser mi obediencia
respuesta de su mandato.

Per

Per. Estos Duques de Polonia
son grandes Cortesanos.

Rod. Por qué os vestis tan de priessa?

d. Do. Porque en llegando à estos casos
Rodrigo, en que se atraviesa
el credito de hombre honrado,
no ay conveniencia que valga.

Rod. Quando menos Cortesano,
cumplis vos con las acciones
de la obligacion, y el garvo.

d. Dom. Y pues ya estoy à la vela,
venid tomarè de passo
vna alhajilla, y saldremos
por la otra puerta del patio.

Ro. Siguiendoos voy. *d. D.* Olgazanes,
à prevenirse, que salgo
con todo acompañamiento,
y èl sirva oy, pues es novato,
de guardia de quita Sol.

Per. Raro empleo! *d. Do.* Zampapalo,
sin quita Sol quereis que
salga à la calle en Verano?

Rod. Èstraña vida!

*Vase Don Rodrigo, y Don Domingo por
mano izquierda, y por enmedio
los criados.*

Criad. r. Señores,
à tomar las capas vamos,
y èl venga, pues es Alferéz,
à encargarse del venablo.

Per. El hombre bien puede ser
discreto, pero es pesado;
yo guarda de quita Sol?

*Por mano diestra salen Don Beltran, y
Machuca.*

Mach. No es hora de que sepamos,
señor, si el bodegonero,
que dà de comer fiado,
tiene dispuesto algun bodrio?

d. Bel. Qué aora te acuerdes borracho
de golosinas, sabiendo
que solo vivo adorando

los hierros de estos valcones?
pero qué es aquello? *Mach.* Andallo;
figuras ay que se cruzan

d. Bel. No es sino, padezco engaño,
Don Domingo de Don Blas.

Mach. Qué no saquen al tablado
à este hombre en vn Entremes
de Corpus?

*Salen Don Rodrigo, y detras Don Do-
mingo con vna foya rica en el pecho;
Perete con vn quitasol, y Cria-
dos detras.*

d. Dom. Perete aspacio,
y vaya el dosel portatil
à plomo, que azia este lado,
segun el calor, entrò
el escrupulo de vn rayo.

Per. Como vn hombre no lo aquella:

d. Dom. Pues aprender, ay tal macho!

Rod. Corrido voy de que vean
que yendo assi le acompaño.

Bel. Buen passo Machuca. *Mach.* Lindo.

Rod. Por Dios que en el Betamano
campareis con esta Joya.

d. Dom. Decidme aora; en acabando
la funcion, avrà quien sobre
esse vestido bordado
os preste ocho escudos? *Rod.* No,
que los vestidos son trapos.

d. Dom. Pues yo sobre estos diamantes
los hallarè; con que saco
de aqui, que vos con libreas,
bordaduras, y penachos,
gastais la polvora en salvas,
y yo mas acomodado
con mi Joya me aprovecho
de todo lo que no gasto.

Rod. Decis bien. *d. Bel.* A esta figura
le he pegar vn petardo
señor Don Domingo. *Mach.* Y à
el zascandil la ha pensado,
Dios quiera que sirva.

d. Dom.

d. Dom. Quien?

Buelve.

d. Bel. Don Beltran Nuñez de Alfaro.

d. Dom. Perdonad, no os avia visto.

d. Bel. Yo tengo que suplicaros vn favor. d. D. Ved en que os sirvo.

Hablan aparte.

d. Bel. Para vn empeño en q̄ me hallo de amor, pues à cierta dama, es fuerza embiar vn regalo, mi necesidad os pide que me presteis vnos quartos.

d. Dom. Para vn empeño de amor?

d. Be. Si amigo. d. D. Y como q̄ tantos?

Metete la mano en la faltriquera.

d. Bel. Y à calò cuerda: esto es hecho, con ocho escudos ay harro.

d. Dom. Pues yà que me ha dado Dios tantos doblones sobrados, perdonad, porque he hecho voto al volfillo en que los guardo, de no emplear mis limosnas en pobres enamorados.

d. Bel. Como conmigo. d. Do. Quedito, y vaya à quenta este ochavo.

Echale en el sombrero vn ochavo.

d. Be. Vive Dios. d. D. Vamos Rodrigo, que estará el Rey esperando.

d. Rod. Què le avrà dicho, que queda descolorido, y turbado?

d. Dom. A mi ocho escudos? primero los fuera à jugar al cacho. *Vanse.*

d. Bel. Què esto se respõda à vn hõbre!

Mac. Bueno ha quedado mi amo.

d. Be. A mi vn ochavo? por vida Arro-

Ms. Esto arrojas: *intra in gaudiũ*, (jale. porque al fin ay para media tajada de Bacallao.

d. Bel. Pues vive Dios majadero, con disipulas de Sabio,

que la has de pagar; Machuca ven conmigo. Mach. Traspillado voy de hambre. d. Bel. No llevas dos

maravedis? pues picaño de què te quejas? mas calla, q̄, ò mal me hã de andar las manos, ò se la he de pegar à este Seneca de buelo baxo.

Mach. No serà poco, aunque tu eres de aquellos que dixo el diablo harro ay con vno.

Entranse por el paño de enmedio, y por el lado siniestro salen el Rey, el Principe, Tello Nuño, Ramiro, Alvar Fañez, y por el diestro Don Domingo, y Rodrigo.

Rod. Llegad,

q̄ aqui está yà el Rey. d. D. Sepamos si esto ha de ser breve, porque yo en estando en pie me canso.

Rod. Aun con el Rey no os ahorrais en conveniencia. d. Do. Hermano, en qualquiera parte es bueno esto de *brevis oratio*.

Rey. La priessa que me dà el tiempo, aviendo determinado el reedificar à Toro, à quien tanto maltrataron de los Moros Andaluces los repetidos assaltos, no me permiten Ramiro el que premie mas despacio el afecto de Zamora.

Ram. De su afecto el ausentaros no dudeis, señor, que trueque los alborozos en llantos.

d. Gar. Luego que mi Padre parta, *Ap* obrará disimulado mi veneno. Alva. Què no aya podido beber mi alhago en los ojos de Constanza los incendios que idolatro!

d. Rod. Aqui, señor, Don Domingo, *De rodillas.*

de Don Blas está. d. Dom. Y vñano mu-

muchas veces de saber,
grande Alfonso, que ha acertado
su nombre vuestra memoria,
pone en vuestros pies sus labios.

Rey. Lo que he sabido de vos
Don Domingo, me ha obligado
à llamaros; y pues entre
quantas estrañezas hallo
en vuestro genio, ninguna
mas novedad me ha causado
que el apellido, quisiera
que me contaseis de passo,
por què motivo os llamais
assi.

Don. Pues vuestro mandato
es ley para mi, escuchad,
que este fue, señor, el caso:
Quando en vuestra edad adulta
Hercules Leones viò el Campo
de Estremadura, que haciendo
clava el Cetro à vuestro amago,
la hydra sujetò Morisca,
no pocos cuellos armados.
Don Blas Anzures mi tio,
cuyo lustre, cuyo brazo,
eslabonaron los timbres
de lo heroyco, y lo vizarro,
fue à serviros en el Cerco
de Merida, procurando
que yo, que en su casa era
el pariente mas cercano,
pues le heredaba la hacienda;
le creciesse los aplausos.
Tomòse, señor, la Plaza,
en cuyo sangriento asfalto,
èl, y yo; pero no quiero
detenerme aora en contaros
las empresas de ambos, baste
saber, que cumplimos ambos
tan con nuestra obligacion,
que de vnos, y otros dexamos
entre muchos embidiosos,

no pocos escarmentados;
Cargado de años en fin,
que pesan mucho los años;
muriò, fundando en su muerte
vn illustre Mayorazgo
para mi, y mis descendientes;
de mas de seis mil ducados
de renta, mas con forzosa
clausula, de que tomando
su nombre por apellido,
me llamasse, qual me llamo;
Don Domingo de Don Blas;
extravagante contrato
fue, no ay duda, pero en fin
como vayan aumentando
à Mayorazgo por nombre,
yo irè añadiendo vocablos
à mi firma, hasta llamarme
Domingo de todos Santos;
rico, y mozo, quien creyera
que al punto no huviera dado
en los dos faciles riesgos,
en los dos ondas barrancos
de amor, y juego; pues fue
mi vida tan al contrario,
que no conozco los naypes;
ni en mi vida me ha costado
vn ay de mi la hermosura,
porque me ha metido espanto
mirar quan de prisa viven
tahures, y enamorados.
Lo que en mi suelen algunos;
viendo quan extraordinario
vivo à la moda de Nuño,
Rafura, y Arias Gonzalo,
decir, que es extravagancia;
no es sino juicio, pues hallo,
que si la muerte me viene
buscando à mi, y yo la salgo
al passo con mis locuras,
excessos, y desacatos,
à la buelta de vna esquina

nos darèmos vn porrazo,
 y estas descalabraduras
 no curan los Cirujanos.
 En la moda de vestirme
 todos han hecho reparo,
 y sin causa, pues de què,
 donde ay sombreros enanos
 firven gigantes sombreros?
 de que trayga vn hõbre honrado
 vna antipara de fieltro
 en el rostro, y de que quando
 vaya à hacer la corteña,
 le descoyunte la mano.
 Demàs, de que con mucha ala,
 encayendote el emplasto
 de la goma, no parece
 sombrero, sino cedazo.
 La capa, a quien por muy corta
 me la estàn royendo el canto,
 solo es, como debè ser,
 pues despues de que ahorro paño,
 quedandose al medio muslo,
 y al arzòn puelto à cavallo,
 evito la contingencia
 de que si me tienta el diablo,
 pueda con ella limpiar
 el lodo de los zapatos.
 Fuera de que si ay pendencia,
 esfuerza que mi contrario
 me hiera, mientras yo estoy,
 devanandomela al brazo.
 El traer sin gabilanes
 los arneses, siendo claro,
 que para quites, y presas
 los tiene por necessarios
 la destreza de las armas
 no es abuso, que es cuidado,
 porque como yo no entiendo,
 señor, si la espada faco,
 la insulsa filosofìa
 de agregaciones, y atajos,
 ando mucho mas ligero,

y desde que no los traygo,
 he advertido que me dura
 cada ropilla tres años.
 Jamàs pude sujetarme
 à vivir en quartos baxos,
 porque si el vecino es fertil,
 y se plaga de muchachos
 con cuna, y con carreton,
 es vn puro desvarato
 todo el dia, y yo padezco
 lo que el vecino se ha holgado.
 A barrio donde ay Escuela,
 Herrador, ò Boticario,
 nunca me mudè, por no
 condenarme à oir à ratos
 entre el beaneban, y el ruido
 con que rezan el Rosario;
 en la vigornia el martillo,
 y en el almirez la mano.
 Por no sufrir que me peynen,
 resolvì, no obstante el gasto,
 el ponerme cabellera,
 y si me pesa en verano,
 en vn tris de la cabeza,
 passa à ocupar el sobaco,
 y por no estär caluroso,
 hago quenta que soy calvo.
 Gatos, paxaros, ni perros,
 no permito que en mi daño
 habiten, donde yo duermo,
 pues solo canta el canario;
 quando estorva, el perro sirve
 de mancharme los estrados,
 y en apuntando el Enero,
 si queda dentro del quarto,
 me hace despertar el ruido
 de los zelos de mi gato.
 El que diràn, hasta aora
 no me ha hecho fuerza, ni entrada
 à verme hombre que hable reci,
 porque aturdiendo los cascos,
 los que me hablan à gritos, no

son gentes, sino vadajos.
 La vez que salgo de casa,
 y no voy muy cerca, salgo
 con vn criado que lleva
 vn taburetillo rafo;
 y si encuentro noveleros,
 de estos que traen todo el año
 cargas hechas, y rematan
 en pedir vn real de à quatro,
 me siento donde me coge,
 y cosiendome à dos cabos
 la faltriquera, sin creer
 nada de lo que han contado;
 sino me piden, escucho,
 y si me piden, escapo.
 Otras muchísimas cosas
 pudiera, señor, contaros,
 tan ridiculas como esta;
 pero viendo que voy largo,
 lo avrè de dexar, diciendo:
 que si segun el adagio,
 mas sabe el loco en su casa,
 ecetera. Yo he ajustado
 las quantas de mi bolsillo,
 y al cabo del dia faco,
 que el loco es quien me murmura,
 pues ciñendose en el trato
 al gusto ageno, no es mas
 que vn figuròn cortesano,
 que hecho Camaleon vive
 de los ayres de Palacio.
 Si bien quanto aveis oido
 se entiende siempre, debaxo
 de vna verdad sin lisonja,
 vna amistad sin reparo,
 vna atencion sin melindre,
 vn desinterès sin fausto;
 y vna lealtad finalmente
 tan mia, que quanto valgo
 està à vuestros pies Augustos,
 hasta dedicar postrado
 mi vida, à vuestro servicio,

que en hombres de mi tamaño,
 no es estorvo de obrar nobles
 el vivir acomodado.

Rey. De vuestra antigua lealtad
 lo creo con evidencia.

d. Dom. En pago me dè licencia
 de irme vuestra Magestad.

Rey. Tan aprisa, pues porquè?

d. Dom. No es razon que lo sepais:

Rey. Decid antes, à què vais?

d. Dom. Señor, à no estàr en pie.

Re. Tãto os cãsaís? *d. D.* Yo os cõfiesso
 quanto se lo ofrezco à Dios,
 y solamente por vos
 huviera yo hecho este excesso.

Rey. Idos mas antes: decid,
 de aquesta visita en paga,
 què merced quereis que os haga?

d. Dom. Una, y grande. *Rey.* Profeguid.

d. Dom. Que merezca yo alcanzar
 de vos, señor, desde agora. *Rey.* Què?

d. Do. Que aunque esteis en Zamora
 no me bolvais à llamar. *Vase.*

Re. No he visto hombre mas extraño!

d. Gar. Es rara su condicion.

Rey. No obstante, su discrecion
 apoya su desengaño;
 y pues mañana ha de ser
 mi partida à Toro, oy quiero
 dexar Ramiro primero,
 en prueba de mi poder,
 hechas algunas mercedes:
 y asì à vèr los memoriales
 venid conmigo. *Vase.*

d. Gar. En mis males,
 ò quanto malicia puedes!
 mas pues la razon me abona
 al vèr del Rey la crecida
 edad, veamos si es mi vida
 el precio de su corona. *Vase.*

Nuñ. Del Principe es bien que figa
 la parcialidad. *Tell.* Valor, *Vase.*

bien presto dirà mi honor
 à quanto el honor obliga. *Vase.*

Ram. Mucho del Principe remo
 el ciego arrojò; mas pues
 preciso ayudarle es,
 hasta que al vltimo extremo
 llegue el empeño, callar
 lealtad, si hemos de servir. *Vase.*

d. Alv. Quien pudiera conseguir,
 pues solo logré quedar,
 verà Constanza; ay amor,
 que invtilmente porfias
 pues su ira finezas mias:

Guitarra dentro.

atencion, que aquel rumor
 sonoramente advertido
 que và à cantar, me ha avisado
 como otras veces; cuidado
 no te quites del oido.

Cat det. Ald. Ayer quise, oy tuve zelos,
 y mañana morirè;
 y ni oy podrán, ni mañana
 hacerme olvidar de ayer.

d. Alv. Ay dulce lisonja, y quanto
 has pasado à ser tormento,
 pues me avisa tu concento,
 que asì que mirè su encanto
 mirè mis zelos, con que
 à manos de mis desvelos,

Ella, y él. Ayer quise, oy tuve zelos,
 y mañana morirè.

d. Alv. Pero en què pienso, que no
 aunque aventure mi brio,
 que me halle dentro su tior;
 no entro à ver si se mudò
 su ceño, pues en mi ardor
 la idolatro aunque tyrana.

Ella, y él. Y ni oy podrán, ni mañana
 hacerme olvidar de ayer:
 y mas quando.

*Al entrar se dicen dentro, y él se
 suspende.*

dent. Menc. Huye Constanza:

dent. Ald. Vamos Mencia.

dent. Const. Andad presto.

dent. d. Do. Señoras, sobre què es esto,
 si solo entre en confianza
 à oir vn tono. *d. Al.* q he escuchado
 dentro del quarto es el ruido
 de Ramiro, y pues he sido
 infeliz afortunado
 en que me dè esta ocasion
 el acaso, por si acaso
 me coge su padre al passo:
 entremos à ver passion
 lo que adoro.

*Entra D. Alvaro, salen huyendo de D.
 Domingo Mencia, Aldonza, y Constanza,
 que trae una vihuela en la mano.*

Ald. Por aqui

podrás mas presto escapar.

Men. Ay tal susto! *Const.* Ay tal pesar!

d. Dom. Si vais huyendo de mi,
 tened señoras por Dios
 la planta, pues Dios mediante,
 no soy tan feo que espante;
 yo os lo ruego. *Me.* Y quiè sois vos?

Const. D. Domingo es de D. Blas: *Ap.*
 finge que no le conoces.

Ald. Estupendo tiracoces.

d. Dom. Un hombre soy, y no mas;
 que oyendo musica entrè
 de pieza en pieza hasta aqui,
 passo entre passo. *Menc.* Pues
 solo esse el motivo fue,
 y la musica cesò,
 idos, antes que à venir
 llegue quien os hagair.

d. Dom. Esto Reyna no sè yo
 como serà; y pues confieso
 que à la moda de Palacio,
 quiero visitar despacio:
 In Dei nomine.

*Tira de una silla, y hace lo que dicen los
 versos.*

Las

Lastres. Què es esto?

d. Dom. Esto es saliendo de hablar al Rey, y estando cansado sentarme, pues he encontrado esta silla, à descansar.

Esto, porque no me inquiete del calor la saña fiera, quitarme esta cabellera, y ponerme este bonete.

Esto por lo que me aplico à la vida poltronaza, es querer que entre en la plaza de socorro este abanico.

Esto, es aqui con llaneza, buscar sin murmuracion vn rato de diversion;

y en fin querer con presteza, que templeis, dexando el susto, la vihuela desde luego, porque mientras yo folsiego canteis vn tono de gusto.

Ald. El hombre es desenfadado.

Menc. Señor Don Domingo, pues no es tiempo de chanzas, ni es razon que à nuestro cuidado crezca nuestra conveniencia, que al punto os vais os advierro.

d. Do. No puedo, que estoy por cierto bien sentado en mi conciencia.

Menc. Pues yo me irè: que cordura no tiene mi ardor tampoco para estar oyendo à vn loco.

d. Dom. Esto llama vsted locura? pues no lo es mayor amar à vn hombre despilarrado, que aunque en la ciencia graduado de pedir, y sonfacar, tiene tan rota la piel, que entre vno, y otro andrajo le embargan por calandrajo, los molinos de papel.

Conf. El sabe su inclinacion,

Ald. Satyra es à Don Beltran:

Menc. Què esto consienta mi afan à mal nacida passion?

d. Do. Què decis? *Me.* Que pues comièç à hablar con desemboltura (za conmigo, vuestra locura yà se habuelto desvergüenza; vamos de aqui prima. *Vase*

Ald. Andar.

Conf. Y à te obedezco. *d. Dom.* Esto no? que no me he de quedar yo sin vna con quien hablar.

Conf. Què quiere vuestra porfia, arriesgando el honor mio, que haga si viene mi tio?

d. Dom. Contarselo à vuestra tia.

Co. Dexadme ir. *d. Do.* No ay q̄ tratar.

Ald. Suelte la vsted Cavallero, que nuestra honra es lo primero.

d. Dom. Niña vete tu à fregar, y calla. *Al paño Alvaro*

Ald. Miente, y remiente por la barba, y la nariz el figura de tapiz.

d. Alv. Zeloso pesar detente, que aqui Don Domingo està; y mi enemiga con èl; ha ingrata! ha fiera! ha cruel!

Ald. Què se le ofrece à vsted yà? que à su persuasion se espera la señora, y la criada.

d. Alv. Ay passion mas desdichada! ay estrella mas severa!

d. Do. Que pues vos, segun demuestra esta guitarra en mi abono, fuisteis la que cantò el tono que escuchè; tomeis en muestra de vn noble agradecimiento esta sortija, y mirad que os tengo vna voluntad, que parece entendimiento.

Conf. No fui yo la que cantè,

la que he acompañado si.

d. Dom. Pues cantad aora por mi,
porque os acompañe yo.

Conf. Y à quererme se acomoda
vuestro extravagante humor?

d. Dom. Si, como pongais mi amor
extramuros de la boda.

Conf. Entre decoro, y deseo
estoy Aldonza neutral.

Ald. Confiale, pues no mal
puede estar el galanteo.

Conf. Què harè?

d. Dom. La esquiva costumbre
olvidar, es por demás,
pues digo que hicierais mas
si os diera vna pesadumbre.

Conf. Con solo vna condicion
la alhaja de vos recibo.

d. Dom. Qual es?

Conf. Que pues fue el motivo
de aquesta demonstracion
la musica que os han dado,
la noche que os pareciere
nos deis otra, sea qual fuere.

d. Dom. Si, pues esto està ajustado;
porque à daros prompto quedo
la musica que se sigue.

*Toma la sortija, y sale Don Alvaro ter-
ciando la capa.*

d. Alv. Avrà antes quien os castigue.

Ald. Alvar Fañez es, què miedo!

Conf. Ay desdichada de mi!

d. Do. Pues como aqui? *Co.* Suerte fiera!

d. Dom. Entrais de aquesta manera?

d. Alv. Y como estais vos aqui
de esotra, de tantas famas,
hajando el noble Sagrado?

d. Dom. Pues à vos quien os ha dado
oficio de guarda Damas?

d. Alv. Soy amigo de Ramiro,
y no ay razon para que,
lealtad olvidando, y fee,

no os castigue, quando miro
que dais a Constanza audaz,
la sortija que en vos vi.

d. Dom. Pues dadme vos otra à mi,
y quedaremos en paz.

Conf. Señor Alvaro, mirad
que essa es mucha demasia.

d. Alv. La que es obligacion mia;
dira presto mi amistad;
ha tyrana! y aora ver
podeis si lo se cumplir.

Empuña la espada.

d. D. Què os pide el cuerpo? *d. Al.* Reñir

d. D. No estoy de esse parecer. *Si èta se.*

d. Alv. Por què?

d. Dom. Porque vna pendencia
à la margen de vn estrado
es de Dueñas, y he mirado
que no es de mi conveniencia
salir donde atabardilla
el Sol, que yà empieza à arder.

d. Alv. Ello ha de ser.

d. Dom. Ha de ser?

d. Alv. Si.

*Arrastra vna silla, y sentado en la suya
jaca la espada.*

d. Dom. Pues tomad essa silla,
y riñamos de esta suerte.

d. Alv. Oir tal ridiculèz,
me empeña segunda vez
en intentar daros muerte;
pues querer reñir sentado,
desdice de nuestro brio.

d. Dom. Señor, este es desafio
de Consejeros de Estado;
mas si esso solo os ataja,
reñid vos en pie. *d. Al.* Ay tal tema!

Ald. Lo que le alabo es la flemma.

d. Alv. Yo no riño con ventaja;
mal la colera resisto!

Ald. Graciosos estàn los dos.

d. Alv. Levantaos, ò por Dios.

d. Dom.

d. Dom. Sentaos, ò vive Christo:

d. Alv. Què cansado! *d. Do.* Què tenáz!

Ald. Señora, esto và de mala.

Conf. Anda, y busca en la antefala
alguien que los meta en paz.

Al. Si harè. *Co.* O quanto incõveniēte
ha ocurrido en vn instante! *Vanse.*

d. Alv. Y à he dicho que se levante,

d. Dom. Y à le he dicho que se siente.

d. Alv. Ved que os exponéis así,
à que crea mi denuedo,
que me teneis mucho miedo.

d. Dom. Mas me teneis vos à mi,
si à preguntas, y respuestas
meteis el duelo à varato.

d. Alv. Quereis apostar que os mato?

d. Dom. Veamos.

Salen el Principe, Tello, y Nuño.

d. Gar. Què voces son estas?

d. Alv. Preciso es disimular
la ocasion. *d. Dom.* Fuerza es fingir.

d. Gar. Què es esto buelvo à decir?

d. Dom. Señor, esto es porfiar
sobre si vn hombre sentado
puede de otro que està en pie
defenderse, y aunque fue
la question en vn estrado,
passar quiso la porfia
à hacer la demonstracion
no mas que por diversion.

d. Gar. Decis bien, esso seria;
pero por si acaso ha sido
otro el motivo, os prevengo,
que à casa donde yo tengo
mi hospedaje prevenido,
no os vengais à porfiar,
pues quiza. *d. Do.* Señor. *d. Al.* Señor.

d. Gar. Bien està, pues es mejor
no quereros disculpar.

Los dos. De ser su amigo me encargo.

d. Gar. Y vos como en esta esfera
estais de aquella manera?

d. Dom. Señor, esse es quento largo:

de hablar à su Magestad

fali, y cantar oi

acà dentro, y como en mi
es todo comodidad,

para escuchar, me sentè,

vn tono, arrojando fuera

la señora cabellera;

mas y à señor, viendo que

ha vuestra Magestad llegado;

me la bolverè à encajar,

para que sin dár lugar

à veros mas indignado;

pues supongo la licencia,

y yà la nieve se passa,

me vaya acercando à casa

despues de esta reverencia. *Vase.*

d. Gar. De vuestro primo el humor
Tello admiro cada dia.

Tello. Su extravagante porfia
desmiente con su valor,
pues le diò al Rey en campaña
victorias sin exemplar.

d. Gar. Èste me importa grangear
por su valor, y su maña,
porque no à la ambicion mia
falgan los intentos vanos.

d. Alv. Què me aya atado las manos
el precepto de Garcia!

Nuño. El Rey mi señor espera.

d. Ga. Vamos D. Tello. *d. Alv.* Rezelos,
Vanse los dos.

què quereis, pues yà fois zelos;
mas pues pretendéis que muera,

zelos no me affijais mas,

que aunque pretenda à mi Dama;

què ha de lograr quien se llama

Don Domingo de Don Blas?

JORNADA SEGUNDA.

*Sale D. Beltran con la sortija de D. Do-
mingo en el dedo, y Machuca.*

Mach. Señor Don Beltran de Alfaros,

fea

sea muy en hora buena
el fortijon. *d. Bel.* Yo te estimo
la atencion; mas si supieras
el intingulis del caso
mas lo celebraras. *Mach.* Venga.

d. Bel. Has de saber, que à Constanza;
à quien sin duda festeja,
diò esta alhaja (antes que el Rey
de Zamora hiciesse ausencia)
Don Domingo de Don Blas;
y como Mencia anhela,
por lo mucho que me estima;
à socorrer mi miseria,
pidiendosela à su prima
con no sè que estratagema,
me la ha embiado de presente;
como este papel expressa,
que aora he recibido. *Mach.* Bueno;
pero siendo assi te arriesgas
à que viniendo en el dedo,
el Don Domingo la vea,
y aya lance. *d. Bel.* Yo Machuca
me guardarè de que sepa
que està en mi poder, no tanto
porque la engañifa entienda,
como porque he de vengarme,
fino me engañò con ella
del suceso del ochavo,
pues tendrè de essa manera;
en estas fiestas de cañas,
que hacer el Principe ordena;
con que sacar mi quadrilla.

Ma. Hòbre en què quadrillas piensas,
que no sean las que à ratos
fuelen subir por las medias.

d. Bel. Hombres como yo, bergante;
jamàs han criado essas
picantes putrefacciones.

Mach. No las crian, mas las pegan.
*Hablan aparte, y salen Constanza, y
Alonza.*

Ald. Con que en ver à D. Domingo

de Don Blas vienes resuelta?

Conf. Si Aldonza, que su atencion
merece esta recompensa:
mas dime, en què estrivará,
que Mencia no me buelva
su fortija? *Ald.* Què sè yo,
si sè; pero aspacio lengua.

Conf. Tapate bien, que aqui ay gente.

Mach. Dos cogujadas se acercan
de no mal porte. *d. Bel.* Abordallas,
que à bien que para vencellas
ay relumbron. *Conf.* A este hombre
en qualquier parte se encuentra.

Ald. Don Beltran es; ay tan raro
repostero de Taberna!

d. Bel. Encandilado portento,
à quien poca nube cela
esse manto en vuestros ojos;
dexad, que se dè mi pena
echada à beber de bruces
vn hartazgo de centellas.

Ald. Gran clausula para dicha
en oracion de Academia. *Passan.*

Conf. Dios le guarde; oyes Aldonza,
mi fortija lleva puesta.

Ald. Anda que serà ilusion.

Conf. No pueden mentir las señas;
mas porque no me conozca,
el dissimular es fuerza.

d. Bel. No debe de averla visto;
no merezco mas respuesta;

*Con el dedo en que lleva la sortija hace
la Cruz, y salen al paño el Principe, Al-
var, Tello, Nuño, Rodrigo, y
Ramiro.*

pues por esta Cruz, señora,
que yà os amo tan de veras,
como si os huviera visto.

d. Gar. Bella Ciudad! *Alv.* Es afrenta
de los pensiles de Chipre,
y de los muros de Tebas.

d. Bel. Pero el Principe. *Conf.* Mi tio

es; ay infelice! *d. Bel.* Echa por essotra calle, y vamos à disponer la materia.

Mac. Què materia? *d. Bel.* Calla bobo; pues querer que yo no emprenda hacer drogas, es lo mismo que pedir al olmo peras. *Vanse.*

Ald. Pues y à no tiene remedio, passa haciendo la desecha, que à bien que de Don Domingo està la casa bien cerca.

Passan haciendo cortesia.

d. Gar. Garvo tiene la tapada.

Ram. Quien quereis, señor, que sea; si con Don Beltran hablaba, sino alguna petardera busconcilla de no nada.

Const. Así te honre Dios. *Ald. Canela.*

Const. Ven, y endexandome allá, daràs à casa la buelta para abritme. *Ald.* Hermoso tièpo, en que anda al pie de la letra vn Principe de Leon.

Const. Decir la verdad es fuerza à Don Domingo, si acaiso menos la sortija hecha. *Vanse.*

d. Gar. Y à que mi padre, y señor en la vecindad se queda de Zamora, reforzando los Pueblos, que de la guerra maltratò la hostilidad, razon para quando buelva ferà, que en toros, y cañas vn festejo se prevenga con que aplaudir su llegada; y pues yo tengo en las fiestas de entrar el primero, quede Rodrigo de vuestra quenta combidar los Cavalleros.

Nuñ. Esto es querer con cautela ganar los animos, para la coronacion que intenta;

Tell. Y à està entendido el designio del Principe. *Rod.* En vano piensa su porfia, que del Rey faltemos a la obediencia.

Ram. No avrà nadie que se escuse à igual favor. *d. Gar.* La Excelencia de Templos, y de edificios arrebatada me lleva

la atencion. *Alv.* Dichoso el Pueblo que así logra la presencia

de su Principe. *d. Gar.* Ramiro, como và de providencias en favor de mis designios, hasta lograr la diadema de Leon vèr en mis sienes?

Ram. Y à, señor, mi diligencia os và ganando parciales.

d. Gar. Tiempo, de tu curso abrevia para apagar esta llama la fugitiva carrera:

venid. *Alv.* Como sombra vamos de la luz de vuestra Alteza.

Vanse, y salen Don Domingo, Perete, y un criado con un taburete de tixera debaxo de la capa.

d. Do. Bravo dia. *Per.* Hace ayrecillo, y nublado el Sol està.

d. Dom. Así no nos majarà el padre del tabardillo.

Per. Quien es esse? *d. Do.* Tripa orza el Sol, Planeta local, Centauro del comunal de resfriado, y modorra:

Per. Como no sè Astrologia.

d. Dom. Pues què tiene que vèr esso, arrendajo de Don Bueso.

Pe. Tiene, el que aunq̄ hace buen dia, lloverà presto, y lo infiero de vna señal prodigiosa.

d. Dom. Vamos despacio; y es cosa de aver menester braguero?

Per. Braguero yo? *d. Dom.* Perdulario?

C

pues

pues sin potra se adivina?

Per. Dícelo así la Paulina del diantre del Kalendario, y por esso de esse modo lo asseguré. *d. Dom.* Majadero, en esso, y prestar dinero, se dice, Dios sobre todo: qué hora será? *Per.* No distingo de horas yo. *d. Dom.* Trasto risible;

Saca un relox, y mirando la hora, sale Don Rodrigo.

mas dirálo el infalible, seis y media. *Rod.* Don Domingo?

d. Dom. Rodrigo, seais bien llegado; traeis novedad? á fee mia.

Rod. El Principe Don Garcia me embia con vn recado á vos. *d. D.* Tanta honra su Alteza dispensa á vn esclavo suyo?

Rod. Que por mi pretende arguyo deberos vna fineza.

d. Dom. Qué cosa? que mi lealtad me tiene á sus pies rendido.

Rod. Mirando quanto ha debido su amor á nuestra Ciudad, con toros, y cañas, quiere facilitar vn buen dia al Pueblo, en cuya alegría, mirando quanto os prefiere de todos la estimacion, quiere, siguiendo sus huellas, que le acompañeis en ellas.

d. Dom. Estan de mi obligacion esse obsequio, esse cortejo, Don Rodrigo, que faltara á quien soy, si me escusara.

Rod. Así lo diré; y pues dexo yá su precepto cumplido, á Dios, que aguardando está vuestra respuesta. *d. Dom.* Id allá, y exagerad quan rendido de darle gracias no acaba

mi alborozo. *Rod.* Fíad de mi; y á Dios. *d. Dom.* A Dios; así, así, lo mejor se me olvidaba.

Rod. Qué se ofrece? *d. D.* ¿á su Alteza digais, pues el Sol me assombra, que el balcon sea á la sombra.

Rod. Fuerza es me cause estrañeza tan nueva proposicion; porque qué tiene que ver lo que él propone, con ser ó no á la sombra el balcon?

d. Dom. El Principe no combida á la fiesta? *Rod.* En que no ay duda; mas quiere con vuestra ayuda, para hacerla mas lucida, que vna quadrilla saqueis, que á vuestra costa vistais; y para que mas luzcais, luego en la plaza os quedeis, á la moda Castellana, para admirar las Naciones, á poner quatro rejones.

d. Dom. Hablarais para mañana; cuerpo de Christo conmigo, que erré el concepto confieso.

Per. Bonito es él para esso.

Rod. Pues yá informaros consigo de lo que es, á Dios. *d. D.* Con tiento; que esse yá es chasco, y no fiesta; y para dar la respuesta lo quiero tomar de asiento:

ola. Pe. Señor. d. Dom. El descanso. *Ponenle el taburete en medio, y se sienta.*

Rod. Sentaros así en mitad de la calle es necesidad.

d. Dom. Pie de ganto, que me canso.

Rod. Raro hombre! mas ved, supuesto que mudais de parecer, que tengo de responder.

d. Dom. Con vuestra licencia, esto; decid al Principe, amigo,

segun

Segun el mēſage de oy,
 que ſi ha penſado que ſoy
 ſu vaſſallo, ò ſu enemigo;
 y para expreſſarlo mas,
 decid despues, que en Zamora;
 què mal le ha hecho hasta aora
 Don Domingo de Don Blas,
 Que ſin viſo de conciencia
 à torear combida, à quien
 ſolo eſtà penſando en
 la ſeñora conveniencia.
 Y porque diſtinto es,
 en igual ſolicitud,
 el no arrieſgar la ſalud,
 que cuidar del interès,
 ſin que obviar el gaſto intente
 de lucidas prevençiones;
 decidle, que mis razones
 ſon las del tenor ſiguiente.
 Yo de coſeto de aguante,
 calzones, y eſpinilleras,
 y eſtår ſeis horas enteras
 hecho vn eſtafermo de ante;
 Yo entre rozines, y potros,
 al cabo de alicionallos,
 ir à matar mis cavallos
 porque ſe diviertan otros.
 Yo, ſi es que el toro civil
 ſe detiene, aver de entrar,
 rejon en mano à ſacar
 el paxaro del toril.
 Yo, ſi de la fuerte al ceño
 ruedo, y me dexa con vida;
 curarme de la cayda
 con entrar en el empeño.
 Yo cara à cara en igual
 duelo, ſin ſacar vn pie,
 ſiendo diſcreto, ir à que
 me aporree vn animal.
 Yo en fin, quando tela de oro
 en los lacayos ſe emplea,
 eſmerarme en la librea,

para que la rompa el toro;
 ſufriendo que diga quien
 es, à quinto alto fiſcal,
 ſi torèo, ò no torèo mal,
 ſi quedò, ò no quedò bien:
 No Rodrigo, ni à ſu Alteza;
 aunque eſta fielta le agrada,
 le puede ſervir de nada
 romperme yo la cabeza.
 Si los Moros de Toledo
 inquietaren à Leon,
 con la lanza, y no el rejon
 ſabrè yo ponerlos miedo;
 mas en feſtejo importuno,
 para diverſion vulgar,
 lo primero es el cuidar
 del fardo numero vno:
 Y pues yà de proprio Marte
 he reſpondido, Perete
 carga con el taburete,
 y vamonos à otra parte:

*Levantaſe, carga Perete con el taburete,
 y hace que ſe vâ.*

Rod. Tened Don Domingo, y ved
 que os negais à vn gran favor
 del Principe. *d. Dom.* Pues ſeñor
 yo perdono la merced.

Per. Torear? no ay mas que torear;
 poniendo à rieſgo la piel?

*Al paño Dan Beltran, y Machuca veſ-
 tido de vejete, con vn papel en
 la mano.*

d. Bel. Aquel es, quenta con èl.

Rod. Pues no es razon porfiar;
 id en paz, que de eſta fuerte
 à decirſelo me ajuſto.

d. Dom. Me hareis vn notable guſto;
 y amigos hasta la muerte.

Rod. En hombre que no tuviera
 ſu buen humor, ſu buen ayre,
 fuera eſta eſcuſa deſayre. *Vaſe.*

d. Dom. Quenta con la ſiambarrera

mozos , y vamos de aqui.

Per. Donde vamos? *d. Dom.* A passear.

Per. Torear? no ay mas q̄ torear. *Vãje.*

d. Bel. Pues me he fiado de ti, figuele , y à quema ropa encaxale el papelillo.

Mach. Bueno voy yo , disfrazado de escudero de Longinos.

d. Bel. Por Dios que los ocho escudos le han de costar veinte y cinco, si pega. *Mach.* Temblando voy.

d. Bel. Animo, Machuca amigo, que escaso de honra , y cuidado, que en la esquina de Ramiro te espero. *Mac.* Si de esta salgo, foy dichoso. *d. Bel.* Ea capricho, vea Mencia , que quando vna fortija recibo, la correspondo el regalo, à quenta de vn petardillo de los que al cabo del año se asfentan.

Vanse , y buelven à salir Don Domingo , Perete , y criados.

d. Dom. Bien por Christo: piensa el Principe que yo foy de los motoloticos, que por facar en el brazo vn favor , y assi al descuido, hacer señas à vna gata, que aun no conocen , han dicho arlequines del torèo, de vn brinquito à cavallito?

Per. Torear? no ay mas que torear:

d. Do. Calle èl. *Pe.* No despego el pico:

Al paño izquierdo Constanza de medio ojo , y al derecho Machuca.

Criad. Qué hablador es el vejete.

Const. Que no hallasse à D. Domingo en casa ; pero alli viene, yo le hablo. *Mac.* Dios me dè tino:

Const. Pero vn hombre llega, en este

zaguan esperar elijo

à q̄ quede solo. *Llega Mac.* Andares es vlaste , señor mio,

Don Domingo de Don Blas?

d. Dom. Segun la fee del Bautismo,

assí me llamo. *Mac.* Si èl me conoce , foy perdido;

Doña Constanza de Soria, sobrina de Don Ramiro

de Soria. *d. Dom.* Bien la conozco.

Mach. Embia à vsted este misivo,

y esta fortija. *d. Dom.* Sin duda se ha confessado , y la han dicho que restituya , veamos.

Per. El vejete es vn prodigio. (ñor)

Ma. Qual me atina. *d. Do.* Ola. *Cri.* Se

d. Dom. Llegad el taburetillo.

Per. Dos sentadas van con esta.

d. Dom. Iran cinquenta ; borrico

he de leer en pie vn papel

de diez renglones? *Per.* No chisto.

Ma. Dios quiera q̄ peque *d. Dom.* Leo.

Per. Bueno và , Dios te dè juicio.

Lee d. Do. Quié conoce vuestro garvo

sin miedo puede pedirnos,

que la saqueis de vn empeño

tan corto como preciso.

Mac. Y à và tragando el anzuelo?

d. Dom. Segun aqueste principio,

aun no se confessò , pero

para ver el fin prosigo.

Lee. Y assi confiada en èl,

que me embieis os suplico

vn relox vuestro , que basta

para vn cumplimiento mio.

(Y aun sobra ; pues digo , en què bodegon hemos comido?)

Lee. Y para que no dudeis

que foy yo quien os le pido,

và mi fortija por muestra.

Dios os guarde muchos siglos,

y todos acomodados;

de esta vuestra, Agosto à cinco.

Doña Constanza de Soria.

Mac. Y à acabò. *d. Do.* Mal tabardillo.

Mach. Què tengo de responderla?

d. Dom. Poco à poco Don Calvino, que no es puñalada esta de picaro. *Mach.* No respiro.

d. Dom. Esto no tiene remedio

escudero. *Mach.* Señor mio. *Saca un*

d. Do. Decid à quien os embia, (*Relox,*

quanto me dexa corrido

la cortedad del empeño;

pues aun en mi bolsillo

fuerzas para mas; que ai,

fortija, y Relox remito;

(mal provecho) y que por no

deteneros no la escribo.

Mach. De esta suerte lo dirè:

si èl supiera quien ha escrito

el papel, ay fuera ello.

Per. Por Dios que es alcahuetico

el viejo. *Al paño Co.* Pues y à ha que-

solo, llegar es preciso. (*dado.*

Mach. Con fortija, y con Relox

Don Beltran, y à somos ricos.

d. D. Muchacho. *Pe.* Señor. *d. D.* Arrea,

que por todo este distrito

trastejan entre dos luces.

Buelve à cargar con el taburete, y sale

Doña Constanza.

Per. Alon. *Conf.* Señor Don Domingo.

d. Do. Otra embestida. *Con.* Aunque es

no proporcionado al litio,

escuchadme dos palabras,

pues la fuerte no he tenido

de hallaros en vuestra casa.

d. Dom. Ira de Dios que granizo;

Per. Quiere vsted el taburete?

d. Dom. Quiero que carguen contigo

dos mil pares de demonios.

Per. Esto por lo bien que sirvo,

no era mas que proponer;

d. Do. Què me mãdais? *Co.* Advertiros;

que teneis dada à vna dama

vna palabra, y remisso

os olvidais de cumplirla.

d. Dom. Señor, què avrè yo ofrecido

à esta muger? sin mas señas,

mal à cumplirla me obligo.

Conf. El dia que al Rey hablasteis;

entrando perdido el tino,

al quarto de vn Cavallero,

por no decir de vn amigo;

no ofrecisteis à vna dama

darla en pago de lo mismo

vna Musica? *d. Dom.* Acabemos;

que estoy colgado de vn hilo;

es verdad, y què negocio.

Conf. Que correspondido fino

à su atencion, esta noche

cumplais con lo prometido.

d. Dom. Yo lo ofrezco; pero pues

me ha aficionado el garvillo,

sepamos quien me lo manda.

Conf. Quien solo con descubriros

el rostro, os declara quanto

la arrastra vuestro cariño,

pues asì sale à buscaros.

d. Dom. Señora, cuerpo de Cristo!

vos aqui? pues como? *Conf.* Nada

os cause novedad, idos

hasta la noche. *d. Dom.* Esperad;

pues serà razon deciros,

quan vano, quan jactancioso

quedo de aver merecido

q me mandeis. *Co.* No os entiendo;

d. Dom. Cada palabra es vn tiro

de Artilleria; pues vos

no embiasteis en este mismo

instante vn criado viejo

con este papel novicio?

Conf. Què criado? què papel?

advertid que hablais conmigo?

d. Dom. Con vos hablo, y à lo veo;

mas sepamos quien ha escrito esta receta.

Dala el papel, y lee Constanza.

Conf. Mostrad.

d. Dom. Mas que el viejo era postizo?

Per. Torear? No ay mas que torear.

d. Dom. Señores, ay tal abismo de confusiones! *Conf.* Qué es esto pundo nor!
d. Do. A veis leido?
Co. Si.

d. Dom. Y qué decis en conciencia?

Conf. Que aqueste papel no es mio.

d. Dom. Como es esso? pues cuyo es?

Con. De quien, como siempre indigno à merced de engaños vive.

d. Dom. Pues si el papel es fingido, como, decid, la sortija que os di por señuelo vino con èl? *Conf.* Pues hablaros claro y à en este caso es preciso, sabed que mi prima. *d. Dom.* Vaya.

Const. A viendome persuadido à que se la diese. *d. Dom.* Malo,

Conf. Quizà con este designio se la presentò. *d. Dom.* Peor.

Conf. Siendo yo de ello testigo, à Don Beltran. *d. Dom.* A Dios luz.

Conf. Y èl sin duda. *d. Do.* S. Francisco, y que enredo. *Conf.* Suponiendo mi papel. *d. Dom.* No que son figos.

Conf. Os ha estafado el Relox.

d. Dom. Como tres, y dos son cinco; mas yo le estafarè à èl la mitad de los ozicos.

Co. Donde vais? *d. Do.* A darle cuerda.

Co. Ved q̄ mi honor. *d. Do.* Y à le miro; pero ellos en estos casos son quentos de Calaynos.

Conf. Mucho os aveis irritado.

d. Dom. Pues son pelos de cochino; vn Relox de droga, y vna sortija de donativo:

à Dios, pues. *Conf.* Hasta la noche:

Per. Y à esto huele à desafio.

Cri. Hemos de ir nosotros? *d. D.* Nones que en estando enfurecido, no ay comoditate, ven cecina del otro siglo.

Per. Guardense de mi, que voy hecho vn hijo de vecino.

Por vn lado se van los criados y por otro
Don Domingo, y Perete.

Conf. Ay tan extraño suceso como el mio! mas qué admiro! si quizà para este engaño Mencia, que avrà aprendido las mañas de su Galan con cuidado, y al descuido se quedò con la sortija: mas pues en igual abismo, lo que aora importa es, que no me eche allà menos mi tio, en casa discurrirè lo que debo hacer.

Vase, y sale Don Beltran, y Machuca
disfrazado.

d. Bel. Querido, pillaste, si, ò no. *Mach.* Pillè, ù digalo este testigo. *Dale el Relox.*

d. Bel. Ha buen oficial! pues daca, y por desmentir indicios arrebozate, no sea te saquen por el vestido.

Mac. Y mis albricias? *d. Be.* Tus quatro de plata los tienes fijos, no te pares. *Mach.* A este puesto buelvo à buscarte en vn brinco.

d. Bel. Ha buen Relox! quantos sustos me cuestras.

Salen de prissa Don Domingo y Perete.
d. Dom. Dios sea bendito.

d. Bel. Aquí Don Domingo; al suelo vino todo el edificio.

d. Dom. Servitor seo trujamàn, y otras yervas. *d. Bel.* El ha olido

el asesinato, ingenio
para aora es el artificio.

Per. Por si esto para en pendencia,
amuelo la del perrillo.

d. Be. Qué se os ofrece? *d. Do.* Ay es vna
niñeria. *d. Bel.* Hablais conmigo?

d. Dom. No señor, sino es con vn
petardero clandestino,
Maestro de zurcir drogas,
con quien aprendió Perico
de las Gallineras, Pedro
Urdimalas, y el Manquillo.

d. Bel. Pues si conmigo no hablais,
qué es lo que quereis? *d. D.* Deciros
que vna sortija que os dió
cierta dama, que ha querido
tener en vos todo el año
el passeio del Trapillo,
venga à *nobis infraganti*
ipso facto, y al *proviso*,
trayendo puesto à las ancas
vn Relox de botoncillo
con repetición al canto.

d. Bel. Mirad que tantos delirios
provocan ya mi paciencia.

d. Dom. Vos provocais mi bolsillo,
que es peor. *d. Bel.* Pues no es razon
responder à desvarios:
señor Don Domingo, ved
que no anda bueno esse juicio;
y pues no ay otro remedio,
defensivos, defensivos.

Quiere irse, y le detiene.

d. Dom. No era mala la intentona?

d. Bel. Esto va malo; por Christo
que estoy en notable aprieto.

d. Dom. Relox, y sortija pido,
como Iglesia, y sobre esso
reñirè con Valdovinos,
el Sofi, y el Preste Juan.

Mirando adentro.

d. Bel. Mas que veo con Rodrigo?

y Alvaro no viene alli;
el Principe? si, pues finjo
que no los he visto, y vaya
de embusteria. *d. Do.* A quien digo?
Hidalgo de la tenaza,
bomitamos, ò reñimos?

d. Bel. Qué decis? estais en vos?
el Principe Don Garcia,
como faltando podia
à su obligacion à Dios,
intentar traycion igual?

*Và saliendo poco à poco como escuchan-
do el Principe, Tello, Nuño, y Alvaro.*

Per. El Beltran està de gorja.

d. Dom. Qué Principe, ni que alforja?
qué traycion, ò que costal?

d. Bel. Estimad que no corrija
mi azero accion tan sin fesso.

d. Dom. Pues qué tiene que ver esso
con bolverme la sortija?

d. Bel. Y à os he dicho que su Alteza?

d. Gar. A veislo oido? *Los dos.* Si señor.

d. Bel. Si supiera vuestro error,
os cortara la cabeza,
porque digais que procura,
faltando à vna, y otra ley,
quitar la Corona al Rey.

d. Dom. Con esse recado al Cura
Rey mio, que yo no entiendo
de graja pelada, ni
sè lo que decis de mi.

d. Bel. Lo que digo es, que pretendo
dar castigo à vuestro error.

d. Do. Y mis prendas? *d. Be.* Es mentira;
que el Principe no conspira
contra su Padre, y señor.

d. Dom. Pues darme chasco os agrada?
así cobro mi dinero.

d. Bel. Castigo os darà este azero.

Empuñan las espadas, y llegan los tres.

d. Gar. Tened Don Beltran la espada.

Per. El Principe llegó, malo!

d. Gar.

d. Gar. Que solamente à mi aliento
pertenece este escarmiento.

d. Dom. Jugomela de buen palo
el Beltrancillo. *d. Gar.* De modo
Don Domingo que atrevido.

d. Dom. Señor, si me dàs oido.

d. Gar. Todo lo escuchè, y pues todo
para, en que poco leal,
poco atento, y poco fiel,
sin respetar al laurel
de vuestro Rey hablais mal,
quizà el castigo. *d. Dom.* Señor,
yo siempre siendo el que he sido,
solo mis alhajas pido;
y porque vn enredador,
finja embuste semejante,
no ha de padecer mi fama.

d. Bel. El que enredador me llama,
se engaña, y yo.

d. Gar. No adelante
la contienda passe, y puesto
(venid Don Beltran conmigo)
que os declarais mi enemigo,
yo me verè con vos presto. *Vase.*

d. Dom. Ay venganza mas civil!

d. Bel. Y à sali de aprieto igual;
por mantas al Hospital,
y à la culebra candil. *Vase.*

d. Dom. Decidme amigos los dos,
què ha sido esto?

Alv. y Nuño. Solo sè,
pues lo preguntais. *d. Dom.* Què?

Alv. y Nuño. Que
nolo creyera de vos. *Vanse.*

d. Dom. Primo, en suceso tan fiero
què decis? *Tell.* Que à vuestro lado,
por el Rey sabrè arrestado,
morir como Cavallero. *Vase.*

d. Do. Perete. *Per.* Señor. *d. Do.* Y bien?

Per. Cayòse à cuestras la casa.

d. Dom. Esto à Don Domingo passa
de Don Blas? pero ven, ven,

que aunque me dèn vn garrote,
me he de vengar de este fiero
estomago aventurero,
tripa horra, y panza al trote,
si antes no cobra mi afàn
Perete, vna, y otra alhaja.

Per. Fieras carocas encaja
el diantre del perillan;
mas pregunto, has de dàr oy
la musica? *d. Dom.* Si à fee mia;
pero ha de ser à Mencia.

Pe. Por què? *d. D.* Porque yà que estoy
maltratado de sus mañas,
entre estafas, y recelos,
le dè esta noche vnos zelos,
que le partan las entrañas.

Per. Andar si à casa hemos de ir;
porque yà empieza à llover.

d. Dom. Antes de esto es menester;
que la vayas à decir,
para que salga à la rexa,
que es esta noche, à Constanza.

Per. Y si el diablo vrga la danza,
y me cortan vna oreja.

d. Dom. Fiero miedo! esto es preciso.

Per. Pues si es preciso cojo aldas;
mas dàr musica lloviendo
es contra la regla. *d. Dom.* Anda;
pues para estos casos, ay,
silla de manos en casa.

Per. No lo sepa Don Beltran,
que la hurtarà antes que salgas:

d. Dom. No me le nombres Perete.

*Vanse, y salen Mencia, Aldonza, y Don
Beltran.*

d. Bel. Mencia, mi bien, aguarda,
y no descomponga vn ceño
lo que ha logrado vna audacia.

Men. Como quieres que me espere
à vista de tan osada
accion, como entrarse dentro
de mi quarto. *d. Bel.* como el alma

mal

mal sufrida con tu ausencia,
 oño romper la distancia:
 oyeme pues. *Men.* Mira Aldonza,
 desde esta puerta que passa
 de este quarto al de mi padre
 si viene alguien. *Ald.* Raro maza!

Vase por mano izquierda.

Menc. Qué cosa es que tanto importa
 la que arriesgo de mi fama
 teneis que decirme? *d. Belt.* Solo
 esclavitud adorada

de vn alma, que vive en fee
 de la sujecion de esclava,
 que admitas de mi cariño
 por retorno, y no por paga
 este relox, que contádo *Saca el relox.*

la vida de quien te ama,
 con aquella mesma flecha
 que la numera, la passa
 en fee. *Men.* Tened el acento
 señor Don Beltrán, que agravia
 mi desinterés el mismo
 reparo que le agasaja;
 y pues no soy yo de aquellas
 mugeres, que interessadas
 y fureras del amor,
 no quieren, sino contratan;
 no trateis de esta materia.

d. Bel. Por vida tuya que me hagás
 este favor.

*Al paño por donde entrò Aldonza, ella,
 y Constanza.*

Ald. Allí está.

Const. Para saber lo que tratan
 no hagás ruido. *Ald.* Con tu tío
 ay pendencia si te tardas.

Const. No pude, mas calla aora.

Men. Y à os he dicho que se causa
 en valde el ruego. *d. Bel.* Merezca
 que le deis à vna criada.

Menc. Pagadas las tengo. *Ald.* Miente,
 que me deben dos semanas

de racion. *Con.* Qué es lo que miro!
 el relox sobre quien andan
 en cumplimientos, no es,
 como las señas declaran,
 el de Don Domingo? pues
 no se me irá de las garras,
 que à vn traydor dos alevosos.

d. Bel. No me irè sin que me hagás
 esta honra. *Men.* Pues yo me irè,
 que en fin, si mi padre os halla,
 vos pensareis la disculpa.

Ald. Probar quiere la quartada.

d. Bel. En fin me dexas? *Men.* Es justo,
 no permito mas tardanza;
 à Dios, pues, hasta la noche. *Vase.*

d. Bel. Aun mejor està que estava,
 se dixo por esto, pues
 he hecho la fanfarronada, (*el relox.*)
 y me quedo con la prenda. *Guarda.*

Ald. Qué es lo que hacer quieres?

Const. Calla,
 que yà lo veràs. *d. Bel.* Aora
 solo para dicha falta
 escapar sin que me vean.

Co. Señor D. Beltrán. *d. Be.* Quié llama?

Const. Una servidora vuestra.

d. Be. Qué mandais? *Co.* Que sin q̄ aya
 escusas que no aprovechan,
 y mentiras que embarazan,
 me deis vn relox, que aora,
 sin saber qué yo os miraba,
 metisteis en vn bolsillo.

d. Belt. Metida tengas el alma
 muger en el purgatorio
 vna resma de semanas,
 qué relox decis? *Const.* El que
 facasteis esta mañana

con vn anillo por seña,
 y vn papel por añagaza
 à Don Domingo. *d. Bel.* Señora;

Const. No alborotemos la casa,
 y dadme el relox. *d. Belt.* Neguilla!

D

Const.

Conf. Si no pretendéis. *d. Bel.* Zarazas.

Con. Que le cobre. *d. Bel.* De qué suerte?

Const. Quereis verlo? *d. Bel.* Si.

Const. Pues vaya: *Recio.*

ola Fortun, Fabio, Ernesto,
acudid, que en esta quadra
andan ladrones. *d. Bel.* Por vida;

yo no sé lo que me haga;
pero por aquí las lio. *Vase.*

Ald. Van dos quartos que se escapa.

Const. Grita tu tambien.

Las dos. Ladrones. *Vanse tras él.*

Dent. Ra. Las voces son de Constanza,
acudid.

Sale Perete oyendo.

Per. A muy buen tiempo
entré con mi media espada
à ver si podia Aldonza
dár vn recado à su ama;
pues la casa anda rebuelta:

Dent. Co. No ay quié à vna muger valga
à quien roban? *Per.* De esta vez
me quitan con vna estaca
el polvo de la mollera,
pues aunque acerté la entrada,
no sé si aora.

*Por el lado contrario Don Beltrán de
priessa.*

d. Belt. Celestina
enredadora, abogada
de todos los embusteros,
si de esta con bien me facas;
mas quié es? *Per.* Yo. *d. Be.* Peretillo,
bravo fuera si mi maña
le metiese en la valtrona
el relox: abraza, abraza,

*Abrazale dos, ò tres veces, y le dexa el
relox en el bolsillo.*

y por amor de Dios no
digas, quando gente salga,
que me has visto. *Per.* Lo apretado
del abrazo no se paga,

d. Belt. Y à Dios; yà en la faltriquera
le queda al viejo la maula.

Per. No me dirà vsted que es esto?

d. Belt. Tu lo sabrás; aunque el alma
se vâ tras el reloxillo,
antes que todo es la fama:
à Dios hijo. *Vase.*

Dent. Ram. Venid todos.

Per. Esto me huele à sotana
si el viejo me coge, y sabe,
que mi amo me despacha
por correo à su sobrina;
mas detrás de esta antipàra
me encajo; quien me ha metido
señores con estas canas
à alcahuete del campillo.

*Escondese, y sale Ramiro en cuerpo,
criados con luces, y espadas desnudas
detràs Constanza, y Aldonza, y Men-
cia deteniendole.*

Men. Mira señor. *Ram.* Tu embaraza
que castigue al que atrevido
estas paredes profana.

Menc. Ay padre mio, que temo
que suceda vna desgracia.

Ald. Qué zalamera es la niña!

Const. Por allí fuè, no ay quien salga
tras él? *Ram.* Qué es esto sobrina?

Const. Ay tio mio de mi alma,
que estoy muriendo del susto,
de ver vn hombre en mi quadra:

Menc. Si no huviera yà salido
Don Beltrán, no era esta mala.

Ra. Qué lleva hurtado? *Con.* Un relox
con caxa de porcelana,
cordon de oro, y campanilla;
que suena como vna plata.

Per. A bien que yo no le tengo,
aunque me coja en la trampa;

Ram. Seguidle por ai vosotros,
que yo sacando la espada,
registraré aquella pieza.

Const.

Const. Bendito Antonio de Padua,
yo te ofrezco vna Novena.
Ram. Parad, suspended la planta,
que aqui ay ruido.
Todos. Qué es aquello? *Suena el relox.*
Per. Es la potra que me canta:
Dios mio, qué me sucede!
Ald. Y à diò el caso campanada.
Criados. Aqui fonò.
Men. Mas que no
pudo salir, y le hallan.
Ald. Qué dirà en viendo à su cuyo?
Ram. Prevengan todos las armas,
y mucra si se resiste.
Per. Buenas noches camaradas.
Ram. y Con. Quien està aqui? *Sacanle.*
Per. Un trasto viejo,
y vna vieja telaraña
del desvan de los mortales.
Const. Quien ha visto igual mudanza!
criado es de Don Domingo.
Ald. Pobre vejete aqui estabas?
Menc. Alentemos carazon.
Ram. Ay desvergüenza mas rara!
como vn hombre hecho y à tierra
meterse en estas andanzas?
pero vamos al negocio,
vn relox que te llevabas
hurtado donde està? *Per.* Yo
señor? Valgame Santa Ana!
no sè que relox decis?
Ram. El que en este püesto acaba
de dar en vuestro bolsillo
la hora. *Per.* Y la hora menguada.
Ram. Miradle las faltriqueras.
Cri. Aqui ay vn bulco. *Per.* Es la caxa.
Ram. Si, pero es la del relox.
Per. Ha Don Beltràn! mala rabia,
que yà conozco la mano
de hijo mio abraza, abraza.
Const. El de Don Domingo es.
Men. El que Don Beltràn me daba

parece. *Ram.* En vn esqueleto
es desayre la venganza;
pero porque no su arrojò
tan sin castigo se vaya,
echadle de ai à empellones.
Per. Oygame vsted dos palabras,
ciento mas, ò menos. *Ram.* Pues
ay disculpa à tal infamia?
Per. A la bulla de las voces
lleguè, que acaso passaba
por la calle, entrè à esta pieza;
donde con su antigua labia
Don Beltràn Nuñez, que acaso
salia donde yo estaba,
dandome el beso de Judas.
Menc. Mas que quiere tu ignorancia
hacernos creer, que fuè el
el que. *Ram.* Por qué tu no callas?
Ald. Miren qual saltò la niña
como granizo en alvarda.
Ram. Viejo estantigua, ò quien eres?
pues irritas con quanto hablas,
vete antes que mi paciencia
se olvide de aquefias canas,
y te haga matar à palos.
Criados. Vayase muy noramala:
Cri. 1. El potrilla. *Cri. 2.* El rapabolsas.
Cri. 3. El pocero. *Ald.* El quita capas.
Per. Voyme, y Dios me lo reciba;
mas yo de lo que me passa
darè quenta à mi amo, y el
los machacará la caspa.
Ram. Id tras el, hasta ponerle
en la calle. *Per.* Mis bragazas
crian reloxes? hasta aora *Llevante.*
no sabia yo esta gracia.
Const. Tio no me dais mi prenda?
Ram. Yà es facil, si no la arrancan
con tenazas; como es esto
de mi prenda? demasiada
atrevida, de qué puede
tener ella estas alhajas

fino de hurtarme? mas no profane con mis palabras mi honor, vayase al instante allà dentro noramala, mientras yo pongo remedio, puertas tapiando, y ventanas, en abusos tan indignos.

Co. Què es esto? **Al.** Pobre muchacha.

Menc. Harás muy bien, que mi prima es muy desembarazada, y me dà muy mal exemplo.

Ram. Calle ella tambien, y no haga que aya contra todas iras, pues ay contra todas causas. *Vase.*

Menc. No me diràs prima mia, pues yo no he entendido nada, q̄ ha sido esto? **Con.** Esto es gustarte las drogas, y las trapazas de Don Beltràn; y si quieres que no aya otra zalagarda, trata prima de bolverme la fortija de esmeraldas.

Me. q̄ te ha hecho aquel pobre hōbre prima, que tanto le ultrajas?

Const. Andar estatando prima relojes para su dama. *Vase.*

Menc. Vive, el que vive, traydora.

Ala. Prima, pues de esto te entadas conociendola.

Harpa, y guitarra dentro.

Menc. Què es esto?

Ald. Que ha de ser? harpa, y guitarra en la calle. **Menc.** Por no oirla, me he de ir à la vltima quadra.

Ald. Es possible que no quieras prima escuchar como cantan?

Dent. Mus. De la infiel locura mia, en la apacible violencia, es discrecion la de Mencia, como nace de Mencia.

Menc. Mencia dixó; Don Beltràn es sin duda; ò como arrastras

capricho, sin reparar la indignidad con que amas à hombre, que de si se olvida! ven Aldonza. *Vase.*

Ald. Patarata, que dandote trascantòn, la saldrè à oir con Constanza, que gasta menos melindres: Valgate el diablo por dayfa, hecha de caldo de zorra, que quando està frio abrafa.

Vase, y sale D. Domingo dentro de una silla de manos, dos Criados con espadas, y broqueles, uno con Lampion, y los Musicos detras.

d. Dom. Di que no canten bonete, hasta que estè mi berlina à la margen de esta esquina.

Cr. 1. Musicos. Mus. Señor. **Cr. 1. Tacete** que mi amo lo manda assi.

Musi. Està bien. **d. Do.** Hasse assomado alguna Dama al terrado?

Criad. 2. No señor.

d. Dom. Parad aqui. *Paran.*

Cria. 1. Què vengas de aqueste modo à dàr musica? **d. Dom.** Bribòn, si ha llovido, no es razon no salir à pisar lodo.

Cr. 1. Què dirà el Mundo. **d. Do.** Dirà si andar en silla prevengo, que pues la traygo la tengo, y no me marees y à, que en esto de conveniencia, no admite mi extravagancia argumentos sin substancia.

Cr. 2. Cātan? **d. Do.** Sobre mi cōciēcia **Cantan, y sale Perete con espada, y broquel.**

Music. De la infiel, &c.

Per. Señor. **d. Do.** Era hora muchacho de venir? **Per.** A Dios pluguiesse que antes de venir muriesse.

d. Dom.

d. Dom. Pues què hastenido borracho?

Per. He perdido la honra. *d. Do.* Dexa por aora esta mania, y columbra si Mencia ha amanecido à la rexa.

Sale à una rexa baxa Constanza, y Aldonza.

Const. Mencia no dixo? *Ald.* Si.

Const. Pues en su amante querella, como es la musica à ella, siendo el galanteo à mi?

Ald. No sè: buena anda la fiesta.

Atisvando à la rexa. (haja.)

Per. Ha señor. *d. Do.* Què ay buena al-

Per. En aquella rexa baxa huele à basquiñas que apesta.

d. Dom. Llega, y mira tu primero, qual de las primillas es, y dame aviso despues.

Ald. Cè, fois vos el Escudero *Al rexa.* de Don Domingo? *Per.* Este soy.

Con. Pues id (que para esto os llamo) à decir à vuestro Amo, que la Dama à quien dà oy esta musica, le ruega se llegue aqui. *Per.* Bien por Christo; viene en silla. *Con.* Y à lo he visto; mas què importa, si à vèr llega, que lo mando yo.

Per. Está bien, aunque dudo el buen despacho.

d. Do. Què traes de nuevo muchacho?

Per. Una Dama, ù no sè quien, que en aquella rexa está, dice que os llegueis alli.

d. Dom. Pues buelve à la rexa, y di que no quiero. *Per.* Bueno vàs; mas si pregunta su enfado el por què, què la dirè?

d. Dom. El que hace lodos, y que traygo zapato delgado,

Per. Toma de los Silleteros vnos solates ramplones.

d. Dom. No vès que son los tacones malos para los vñeros?

Per. Dirèlo asì.

A la rexa Perete, y al paño Don Beltràn, y Machuca.

Mach. Què me cuentas?

d. Bel. Lo q̄ es cierto, y en mis duelos vienen aora los zelos à enmendarme las afrentas.

Mac. Como? *d. Bel.* Como à su ventana esta musica porfia, y anda en las coplas Mencia.

Mach. Pues zurrarlos la vadana, y ruede. *d. Bel.* Esto avrà de ser.

Const. Decidle que es vn grossero, infame, y mal Cavallero.

Per. Lo que por vos puedo hacer es mandar, que con presteza canten, y dè donde diere.

d. Bel. Nadie chiste, si no quiere que le rompa la cabeza.

Per. Esto es peor. *d. Do.* Quien anda al Perete? *Per.* Una marimanta, que dice que si se canta, nos ha de fantiguar. *d. Dom.* Si; pues yo en que he de amedrentalle con dexarme vèr me fundo:

Levantando la tapa de la silla saca la cabeza.

ola, cante todo el mundo.

d. Bel. Ola, todo el Mundo calle.

d. Do. Quien lo mãda? *d. Be.* Que sè yo?

d. Dom. Pues a averiguar quien es vaya, y buelva acà despues.

Const. Quien serà este que llegò?

d. Bel. Lo que saber me conviene es, que pues venis en silla, fois Comadre de la Villa.

d. Dom. Con buena fresca se viene

à estas

a estas horas ; pero pues
pareceis vn mentecato,
agradeced que no os mato
por no mojarne los pies.

Sientase cayendo la tapa de golpe.

Mach. Alabo la conveniencia.

d. Do. Canté. d. Be. No cātē. *Pe.* Ay tal!

Ald. Elto ha de parar en mal.

Conf. Vamonos por si ay pendencia:

y pues no quiso venir,
darle es bien en mis enojos
con la ventana en los ojos.

*Vanse cerrando de golpe la ventana, y
buelve Don Domingo a levantar la tapa
sacando la cabeza.*

d. Dom. En fin, no se quiere ir
esse hombre? *Per.* Es porfiado
diantre. *d. Dom.* Pues esperese,
y le descalabrarē
à costa de vn resfriado;
dame el broquel, y ninguno
se mueva, que le he de dar
vn ponte con amo.

*Sale de la silla, toma el Broquel de Pe-
rete, y riñen los dos.*

Per. Andar.

d. Bel. Aora vereis vno à vno;
si fue mi palabra cierta.

d. Do. Don Beltran es, pues que tardo
en vengarme del petardo.

d. Ram. Cuchilladas à mi puerta,
sacad luces. *d. Rod. y Alv.* Por aqui
podrēmos llegar mas presto.

*Salen por vn lado Ramiro en cuerpo, y
Criados con luces, y por otro Alvaro,
y Rodrigo, todos con espadas
desnudas.*

d. Ram. Teneos digo.

Los dos. Què es aquesto?

d. Dom. Luego lo dirē. *d. Bel.* De mi,
en vano saberlo es yà.

Los tres. Teneos, pese à quien pese,

y decid què ha sido. *d. Bel.* Esse
Fantasmon os lo dirà:
vamos Machuca.

Vanse.

d. Dom. Insolente,
pensaba tu desenfado,
que el vivir acomodado,
es dexar de fer valiente.

Rod. Pues yà se fue, el ruego nuestro
embote vuestra cuchilla;
mas de quien es essa silla?

d. Dom. Ay es de vn Criado vuestro.

Ram. En ella venis? *d. Dom.* Y en ella
me buelvo pian pian;
abre essa puerta Rufian.

Per. Como vn hombre no lo aquella,
entre vsted. *Alv.* Raras manias!

d. Dom. Y porque sepan quien passa,
por la calle de aqui à casa,
id tocando las folias.

Los tres. Buen viaje.

d. Dom. A Dios señores:

Rod. Sin decirnos, hace ausencia;
la causa de la pendencia.

d. Dom. Estos si que son primores;
reñir como yo se ha visto,
para castigar à vn loco:
Silleteros poco à poco.

Sillet. Qual pesa pleguete Christo:

d. Do. Pues yà que me ha hecho daño
la humedad, vamos aprissa,
y en mudandome camisa,
harē que me den vn baño. *Vanse.*

Rod. Avrase visto hasta aora
accion mas extravagante?

Ram. Este hombre por ignorante
es la risa de Zamora.

Alv. Tarde es, mirad si los dos
podemos serviros de algo.

Ram. Yo lo estimo à fee de Hidalgo;

Los dos. Quedad con Dios.

Ram. Id con Dios.

JORNADA TERCERA.

Sale Don Beltran, y Machuca.

d. Bel. No tienes que persuadirme, que esto ha de ser.

Mach. No ay remedio?

d. Bel. No ay q̄ hablar en la materia, que he de pegarsela al viejo si me ahorcaran de vn talón.

Mac. Que adviertas, señor, te ruego, que aunque tengas del jardin, y las bovedas de adentro llave, y sepas la naveta a donde guarda el dinero, esto de entrar à robar

vn hombre como tu. *d. Bel.* Bueno,

si ayer, como te contè, en fuerza del embeleco del reloxillo, Constanza me tratò de *verbo ad verbum* qual ratero ladroncillo; para con el Mundo necio puedo yà tener mi punto mas perdido que le tengo?

Mac. No. *Bel.* No me niega por pobre su hija Ramiro? *Mac.* Si. *Bel.* Ergo, si robandole la hacienda, con ella misma enriquezco yo, y èl empobrece; y si tener yo, lo que no tengo, es antecedente claro de que toquen à hymeneo, hurtando lo que me falta, me regalo, me passeio, y me caso *in facie Ecclesie, coram populo, y ad tempus absque ullo dubio*, pues *causa cesante cesat effectus*.

Mach. *Conclusus.* *d. Bel.* En estas cosas de filosofhia tengo mi poco de sutileza.

Mach. Y à, señor, que estás resuelto, què falta que hacer aora?

d. Bel. Que pues todo està en silencio, alternandose à las doce los Maytines, y los perros, à la puerta del jardin

Machuca nos acerquemos con recato. *Mac.* He de entrar yo contigo? *d. Bel.* No majadero, que en todo caso no es malo, vn gallina de repuesto que me espere à la salida:

Mach. No tengamos otro cuento del relox, y la justicia nos dè por divertimento; al *Domine* tornillazo, y al *famulo* cordelejo.

d. Bel. No esto temas; pero vamos que yà de entrar se hace tiempo à darle vn salto al bolsillo.

Mach. Tiritando voy de miedo.

d. Bel. Amor, duelete de vn triste, que à costa de tantos riesgos ama, y sirve.

Vanse, y por el lado derecho salen Constanza, y Aldonza con luz como recatandose.

Ald. De quien huyes?

Const. No vès como à este aposento con el Principe mi tio viene entrando de mysterio.

Ald. Pues què importa que te vea?

Const. Esto dices? en sabiendo que estoy a esta hora vestida; no avrà sermoncillo al buelo de hora y media? *Ald.* Pues cerrada señora la avemos hecho; que no ay por donde salir, y ya llegan. *Const.* Mata presto esta luz, y retiradas en este esconce pequeño fiemos algo à la fortuna.

Apaga la luz.

Ald. Buenas noches cavalleros:

Const.

Con. Písa quedo. *Ald.* Quien Dios mio jugò à estas horas al juego del escondite, sino vna tonta como yo! *Const.* Silencio.

Escondese, y sale Ramiro con otra bugia, y el Principe Don Garcia.

Ram. Esta, señor, es la pieza mas retirada que tengo en mi casa; y pues yà todo està prevenido, à efecto de lograr nuestra intencion, ved q̄ mãdais. *d. Gar.* Llamad luego à Don Domingo. *Ram.* Dos horas ha que en el recibimiento aguarda; y harto es señor, que en su acomodado genio, no se aya ido sin hablaros.

d. Gar. Decidle que entre al momento, por si así mi confusion logra salir de vn recelo.

Ram. Recelo de Don Domingo?

d. Gar. No os acordais del suceso de D. Beltràn? *Ram.* Si señor.

d. Gar. Pues què estrañais, si le advierto sospechoso, que procure grangearle, llamadle presto.

Ram. Solo obedeceros trato. *Vase.*

Ald. Nuestro tio sempiterno las liò. *Const.* Calla, y veamos, pues no ay aqui otro remedio, en que para esta cautela.

d. Gar. En fin, arrojado, ciego, caprichoso, temerario, injusto, delirio, necio, contra vn Padre, contra vn Rey; y vn amigo, ossas sobervio Y caro desvanecido escalar la esfera al fuego? Mas si creo, que no vivo todo el tiempo, que no reyno, què mucho que fomentando revelados pensamientos,

quiera resguardar mi vida à las espaldas del Cetro: ni què mucho.

Salen D. Domingo, y Ramiro, que cierran la puerta.

Ram. Aqui señor està D. Domingo. *d. Dom.* Y puestas à vuestros pies muestra, quanto venera vuestros preceptos, pues sin cenar he venido.

d. Gar. Lllamaros, solo es à efecto de cerrar à vna malicia la boca. *d. Dom.* Así à mis bofitezo la cerràra yo, porque me estoy cayendo de sueño.

Co. No es D. Domingo el q̄ ha entrado?

Ald. No lo dice el ferreruelo de toreador, y la gorra de guarda de monumento?

d. Gar. Pues delante de Ramiro; porque quizá con su exemplo convengais con mis designios, os hablo, escuchadme atento.

d. Dom. Algun demonio me truxo à mi à Palacio. *Ald.* Esto es hecho à la tercera jornada relacion. *d. Do.* Mas q̄ me duerm

d. Gar. Mi Padre Alfonso en Leon, de aqueste nombre el Tercero, ù afligido de la edad, ù maltratado del peso del despacho, porque en fin, es mucha carga el gobierno, vive yà (mal dixen) yace tan en el passo postrero de su vida, que durando solo à mercedes del Cielo, luto, y purpura contunden el Trono, y el monumento; pero como es el cariño, que toma la mano al Cetro, tan propio amor, que no sabe

desafirlo sin romperlo;
 siendo así, que de Leon
 soy el Principe heredero,
 no acertó à substituir
 en mejora de su Imperio,
 en mi juvenil ardor
 su caduco desaliento;
 mas qué importa que él no acierte
 à soltarle, si yo emprendo
 quitarle de la mano,
 seguro de que los Pueblos
 me desean, y mi accion
 no es hurto, sino derecho.
 A este efecto, pues, cuidando
 de facilitar los medios
 para mi coronacion,
 me quede en Zamora, atento
 à que si vna vez mi voz
 tomassen sus Cavalleros,
 asseguraria el logro;
 y pues yà no pocos de ellos
 siguen mi parcialidad,
 por el interès del Reyno,
 de vos valerme he querido
 en esta ocasion, creyendo,
 que à nadie le importa mas
 desmentir con el efecto
 cierta sospecha, que anda
 malquistando vuestro celo;
 demás, de que de mi parte,
 assegurados los premios
 à los que mi vando figan,
 es conveniencia el hacerlo,
 sin ser traycion el obrarlo,
 à favor del propio dueño,
 legitimo successor
 de la Corona, que heredo.
 A este fin os he llamado,
 à esta faccion os pretendo,
 à este logro os solicito,
 y en fin os llamo à este empeño;
 advirtiendocòs, que si aora,

que no soy Rey os contemplo,
 sabré luego que lo sea,
 daros à entender severo,
 como castigo atrevidos,
 sediciosos, mal contentos,
 que vivoras de la Corte
 traen en la lengua el veneno;
 si bien de vuestra nobleza,
 garvo, y discrecion, espero,
 no deis lugar à este aviso,
 considerando, advirtiendolo,
 que si al Sol que nace aplauden
 los paxaros en el viento,
 al Sol que muere no ay ave
 que adule, pues es muy cierto;
 que el propio interès es trompa
 de los aplausos agenos.

d. Dom. A quien avrà sucedido
 hasta aora desdicha igual?
 mas qué dudo! soy leal.

d. Gar. De qué os aveis suspendido?

d. Dom. De ver que quiera tu Alteza
 contra vn padre, y contra vn Rey,
 faltar, no solo à su ley,
 sino hajar à mi nobleza.

d. Ga. Qué decis? *d. Do.* ¿ es por demás
 con blandura, ò con rigor,
 querer que sea traydor

Don Domingo de Don Blas;

d. Gar. Traycion es regir así
 vn Cetro que es de los dos?

d. Do. No sé lo que será en vos;
 mas sé lo que fuera en mi.

d. Gar. Mi piedad os busca, ved
 que à haceros merced os llama;

d. Dom. Y he de vender vna fama
 al precio de vna merced?

d. Gar. A mi amago, ò mi favor,
 à vista de mi grandeza
 resiste vuestra nobleza?

d. Dom. No es noble quien es traydor

d. Gar. No es mio el regio blason,

E

siene

siendo yo vnico heredero? (ro
d. Do. No ha muerto el Rey, y prime-
 os ha de jurar Leon.

d. Ga. ¿resolveis? *d. Do.* Soy quien soy.

d. G. No os obligo? *d. D.* Acción es vana.

d. Gar. Ved que os pesará mañana.

d. Dom. Peor es que me pese oy. (te.

d. G. No ay remedio? *d. D.* Cō mi muer-

d. Ga. Otro ay. *d. Dom.* Difícil será.

d. Gar. Está prevenido yá. (te:

d. D. Como ha de ser? *d. G.* de esta fuer-
 ola.

*Por la puerta de mano izquierda salen
 tres enmascarados con pistolas en
 el punto.*

Criad. Señor. *d. Ga.* A esse necio
 que hace en igual precipicio
 de mi piedad desperdicio,
 y de mi razon desprecio,
 llevad de aqui. *d. Dom.* Como así?

Ram. à la menor resistencia,
 muerte os dará la violencia *Apunt.*
 del plomo. *d. Ga.* Y pues yá cumpli
 con mi piedad, vos Ramiro
 executad lo acordado,
 llevandole con cuidado
 al prevenido retiro
 donde ha de estar, y de èl
 no falga su indiscrecion,
 hasta que me dè Leon
 el pretendido laurèl. *Vase.*

Ram. Entregad las armas. *d. Do.* Como
 Empuña la espada, y se detiene.
 se trata así à vn Cavallero?

Ram. A resistencias de azero,
 ay persuasiones de plomo.

Criad. 3. Le tiro? *d. Do.* No tirestal;
 maldita sea tu mano
 aprendiz de Diocleciano.

Ram. Pues rendid, en caso igual;
 para escusar vuestra ruyna,
 espada, y daga. *d. Do.* Esta es plaga;

mas no solo espada, y daga
 os doy, sino la pretina;

què en fin Ramiro merezco
 que se execute conmigo

esta violencia? *Ram.* Yo, amigo,
 no disputo, que obedezco:

llevadle pues. *d. Dom.* Se permite
 yá que he de estar encerrado,
 tener conmigo vn criado?

Ram. No es razon que se os limite
 essa accion. *d. Dom.* Pues à Pere
 que se quedò en la ante sala

entrad acá. *Criad.* 2. Enhorama
d. Dom. Como yo tenga al vejete,
 ya ay esperanza de cena.

Ra. A què aguardais? *Cri.* Venid pues
d. Dom. Yá nos veremos despues.

Ram. Norabuena, norabuena.

d. Dom. Veis, pues, en tanto pesar;
 otro mal me hace afligir.

Criad. 2. Què teneis mas que sentir?
d. Dom. Que me vine sin cenar;

los duelos, con pan bobote
 son menos, dice el refran;
 pues si son menos con pan,
 ved que seràn con gigote. *Llevanle*

Ald. Haslo visto? *Const.* Y aturdida
 de ver tan nueva traycion,
 no sabe mi confusion
 àzia donde està mi vida:

Ald. Pobre D. Domingo. *Con.* Quie
 pudiera aliviar su afàn.

Ald. A donde le llevaran?

Const. Què sè yo, conmigo ven
 en tanta pena. *Ald.* Pues baxan
 por el caracol aora,
 quieres apostar, señora,
 que en las bobedas le encaxan
 del jardin. *Const.* O si el amor
 hiciera que fuesse así,
 puestengo otra llave aqui!

Ald. Luego arriesgando tu honor

pien

piensas librarle? *Const.* Al instante que se fosiégue la casa, verè en fuerte tan escasa, si à vn desventurado amante que lo ha sido, por ser mio, libro de estas asfechanzas.

Ald. Què se ande en estas andanzas el potrilla de tu tic!

Con. No hagas ruido. *Ald.* Bien està.

Const. Ay amor mas desgraciado!

Vanse, y abriendo la puerta izquierda sale Don Beltran como à burto, y en medio del tablado avrà una mesa, y vn taburete.

d. Bel. Señor sotano endiablado todos estamos acá; mas la obscuridad no dexa aun saber adonde estoy, si el perro viejo, à quien voy, à robarle la molleja, estará yà por ventura recogido en su aposento? aora bien, dexar intento la llave en la cerradura; porque si el demonio atiza algo contra mi persona, pueda tener la intentona segura la escapadiza

Acercase à la puerta de enfrente.

para subir à su quarto: lo ordinario es, que està abierta essotra segunda puerta del jardin, ea lagarto del bendito San Ginès, me dareis amparo? si, pues fois.

dent. Criad. 2. Venid por aqui.

d. Bel. Esto es malo, y tan malo es, que al verme solo, y à obscuras en la desventura mia, me ha dado vna perlesia en todas las coyunturas.

Quien serà, mas taburete es este como vn camello, y porque he caido en ello, conozco que este es bufete; à Dios luz.

dent. Criad. 2. La puertà es esta, abrid, y entrèmos allà.

d. Bel. Entremos, esto me vâ oliendo à que ha de aver fiesta; yà que escapando con vida del relox en pena tanta, hallè aqui vna marimanta, que me muela la comida: que harè? pero agazapar mi persona es acertado, pues vna alacena he hallado:

Topa con una alacena, y escondese.

Criad. 2. Aqui es donde han de qdar los dos presos, segun la orden nos diò Ramiro.

Abren la puerta, y salen los criados trayendo vno una bugia, y detrás Don Domingo, y Perete vendados los ojos.

d. Dom. Perete?

Pe. Señor. *d. D.* Paciencia. *Pe.* Per forza suele decir vulgarmente el Italiano. *d. Bel.* Quien Cielos seràn los dos mequetrefes que traen de gallina ciega?

Criad. 2. Aquella puerta de enfrente està abierta. *Cria. 3.* Pues cerrarla, yà que en la cerraja tiene puesta la llave. *Llegan, y cierran.*

Criad. 2. Hecho, y dicho.

d. Bel. Dos mil demonios te lleven, pues me cerrais el camino por donde escapar. *Cria. 2.* Ustedes se queden à buenas noches, pues ai para entretenerse queda luz.

Quitantos los pañuelos de los ojos?

Peret. Contu cabeza

Ez

jugará

jugára yo altenderete.
d. Bel. Don Domingo, y su criado son, este hombre que me quiere.
d. Dom. En efecto cavalleros, no ay forma de que se cene?
Criad. 2. Cenese vsted si tiene hambre vn brazo. *Per.* Effete se seque.
d. D. Muchacho. *Pe.* Señor. *d. D.* Pues ay, mesa, luz, y taburete, pon recado. *Cri. 2.* A questo hombre es loco. *Per.* Primeramente, *Quitase el cuello de maragato, y desplegandole sirve de mantel.* para comer con limpieza facarèmos los manteles.
d. Bel. Para quien se muere de hambre fiero cordelejo es este.
d. Do. Servilleta? *Cria. 2.* Servilleta? donde es facil que se encuentre?
despliega una buelta q̄ sirve de servillet.
Per. Ay se encontrará à la buelta.
Criad. 3. Un demonio es el vejete.
Cri. 1. Yo estoy aturdido. *Cri. 2.* Y yo.
Quitase la otra buelta, y hace lo mismo.
Per. Itèn mas, por si vited quiere tener otra; otra quibolta.
d. Do. Saca platos. *Per.* Aqui vienen por coletto.
Saca dos platos de oja de lata del pecho.
d. Bel. Qué hasta aqui viva acomodadamente este demonio de este hombre!
d. Dom. Valgame Dios, lo que puede la providencia! *Cria. 2.* Veamos en qué para este juguete.
d. Dom. Ensalada. *Per.* Para esso *Abre la tapa del sombrero, y saca ensalada picada, que becha en vn plato,* fe hizo el sombrero de muelle.
d. Bel. Viejo, eres hombre, ò despensa, pues atrojas de repente tantas zarrandajas?

d. Dom. Sal.

Del solidèo saca vn papel de sal.

Per. Aqui viene en el virrete.

d. Dom. Pues echarla, y para que con brevedad se aderece,

dame vinagre. *Per.* Esperarse;

Abre vn tacón, y saca vn vidrito peq̄ño

que si la industria no miente,

dentro de aqueste tacón

ha de venir. *d. Bel.* Por San Lesmes

que tocan à mamadiza.

Cri. 2. Jesus, q̄ èbolissimo! *d. D.* Aceyte

Saca del otro tacón otro vidrito.

Per. En el pellejo de essotro

zapato està. *d. Do.* Qué os parece

Cri. 2. q̄ vâ de prodigio. *d. Do.* En tâto

que hace su deber el preve,

abre la cocina. *Per.* Vsted

escoja lo que quisiere.

Arroja la capa, y bolviendose de espaldas

traerâ vno como mundi nuevo, Don

Domingo lo abre, y vâ sacando lo q̄ dice.

Cri. 2. Esto es increíble. *d. Dom.* Bueno

fuera, por mas que me encierren,

que sin cenar me quedâra.

Cri. 3. Ay para todos? *d. Do.* Esperen

que aqui ay tocino fiambre,

y en este caxon de enfrente

huevos duros, en essotro

aceytunas, y aqui nueces;

con que en fin sobre la marcha,

dando que hacer à los dientes,

algo se chupa. *d. Bel.* La boca

se me hace agua, y fino fuesse

por alborotar la casa,

yo saliera como vn cohete

à no dexar nada à vida.

d. Do. Pan. *Per.* No sabe vsted, q̄ gente

honrada nunca es paniega?

d. Do. No obstante, qual que zoquete

hace falta; pero cayga.

Criados. Vamos de aqui, no nos eche

me

menos Ramiro. *d. Dom.* Primero hacer la razon conviene: saca vasos. *Per.* Escanfarse en valde, que no lo beben.

De cada faltriquera saca vn vaso.

d. Do. Hecha vino. *Per.* En cada brazo viene vn cangilòn de Yepes.

De vn frasco que trae oculto en el brazo echa vino.

d. Dom. Echa para ti. *Per.* Aguardarse.

d. Dom. Brindis à que el Rey sujete sus enemigos. *Per.* Y brindis, à que viva eternamente con vn monton de muchachos, y pefele à quien le pese.

Criad. 2. Dexemoslos para locos.

Criad. 1. Vamonos, y Fabio empieze la guardia. *Per.* Quien os friyera!

Criad. 2. Cierra bien, para que cenem con quietud. *d. Dom.* El tocinillo como fabe. *Per.* Y como huele.

d. Bel. Y à se fueron, y pues esto *Saliendo de la alacena.*

và perdido, todo ruede con mil demonios, pues ay, à rio rebuelto à veces ganancia de Pescadores.

d. Dom. Que nos trate de esta suerte el Principe! *d. Bel.* Esto ha de ser.

Per. Pues sin mas, ni mas, nos prenden, en què parará señor el quento? *d. Bel.* Allà lo veredes.

Llega Don Beltran por las espaldas, y apaga la luz.

d. Dom. A Dios luz. *Per.* Esto es peor.

d. D. Quiè està aqui? *Pe.* Fuera duèdes.

d. Bel. Ay mas nuevas aventuras!

d. Dom. Ay mas raros accidentes!

Abren la puerta izquierda, y quedándose en ella Aldonza, sale Constanza, que se lleva à Don Domingo.

Per. Fantasmilla de poquito sal aqui, seas quien fueres,

antes que me enfade. *Ald.* Entra, pues y à ha falido la gente, y sacale à paz, y à salvo.

Co. D. Domingo? *d. D.* Azia aqui huele à faldas, quien es? *Cons.* Seguidme, pues ay cariño que intente ponerlos en libertad.

d. Do. Mi Angel de guarda es aqueste, y aun de la del Rey; pues si vna vez consigo verme libre, yo dirè à Ramiro quantas puas tiene vn peyne.

D. Bel. Merienda de negros se hizo, y à esta materia. *Per.* Peseque;

Encuentranse.

es mi amo? *d. Be.* Si hablo me pierdo

Cons. En què os deteneis? *d. Do.* Perete, quedate allà por las costas, pues dár quenta al Rey conviene de esta infamia. *Ald.* Cierra aora, y alon.

Cons. Dios quiera que encuentre por donde escaparle. *d. Dom.* Ay và *Llevanle, y cierran.*

lo de entrome acà que llueve.

Per. Anima del Purgatorio, que de mogollòn te metes à inquietarnos, dime quantos Dios que nos dexastes quieres, y buelvete à descansar.

d. Bel. Que no pueda desprenderme de sus brazos!

Per. No ay quien trayga vna Estola, y vn Asperges, para conjurar de lance à vn diablo à la gana pierde!

d. Ra. Què ruido es aquel? *d. Be.* Aora solo falta que vinielle mi suegro à nativitate.

Per. Diablillo no te menees.

Cri. 2. Tomad las armas, y entremos. *Salen con luces, y armas, y Ramiro con espada desnuda en cuerpo.*

Ramiro

Ram. Qué es esto?

Per. Un ciento de nueces.

Ram. Qué miro ? pues vos aquí
Don Beltran de aquesta fuerte?

d. Bel. Si yo , buena va la danza.

Ram. Pero qué aparato es este
de mesa? Criad. 2. El viejo lo sabe.

Per. Hombre, mira como mientes,
que yo no se nada. Ram. Adonde
está tu amo? Per. No parece.

Ram. Qué es no parece? Per. Bolò.

Ram. Adonde habolado? Per. Fueffe:

Criad. 2. Por donde , si están cerradas
las puertas? Per. Impertinente,
yo solo se que cada vno
se va por adonde puede.

Ram. Esto está entendido ya,
pues bien claro se comprende,
que vos sois con Don Domingo,
complice en tantas alevés
astucias como maquina,
y vos otros ciegamente
le aveis dado libertad.

Criad. 2. Solo falta , que nos echés
ahora la culpa. Ram. A esse loco

Vanse , y salen Don Rodrigo , y Alvaro.

Alv. A viendo ya entendido,
que Don Domingo se ha desaparecido
desde anoche, y que el Principe impaciente,
le busca diligente,
con no se qué razon , que no comprehendo:
y a viendo en fin del popular estruendo
entendido tambien , señor Rodrigo,
que vos como su amigo,
de su casa cuidais en esta ausencia,
vengo a ver , si en tan rara contingencia
se ofrece en que serviros. Rodr. Yo agradezco
el extraño favor que no merezco ;
si bien en este caso solo arguyo,
que basto yo para resguardo suyo.

Alv. Pues fuerza es que sepais su pensamiento:
decid , qué es esto? Rod. Ya no lo se ; miento,

que

llevad , que he de darle muerte
fino dà quenta de su amo ;
y vos venid , donde quente
al Principe este suceso. *Afente,*

Per. Si me aprietan los cordoles,
he negociado. d. Bel. Dirè,
porque el daño se remedie,
que entre a parlar con Mencia ;
con que avrá de meche a meche
boda que cante. Per. Para esto
fortunilla mat a siete,
me has librado de almoranas,
estangurrias , y juanetes?

Ram. Don Domingo se ha escapado ;
mucho temo que revele
del Principe los secretos,
y que Don Beltran viniesse
por mi hija. Criad. 2. Toda la casa
hemos de ver , pues no puede
aver salido tan presto.

d. Bel. Yo negociè brevemente,
pues entrè a pillar doblones,
y me han de cascar las liendres.

Per. Dios , de tan raro embolismo
me saque , si me conviene.

que toda su intencion me ha revelado;
 pues de la voz comun solo informado,
 sè que anoche de casa de Ramiro
 escapò huyendo , y que de su retiro
 resultò , que èl con ruido, armas , y gente,
 quando doraba el Sol su mismo Oriente,
 hallanase esta casa ; mas no aviendo
 encontradole , y viendo
 que en el Pueblo creciendo iba el reparo,
 se fue à la fuya , con que yo en tan raro
 impensado accidente,
 viendo à mi amigo ausente,
 vine donde pretenda,
 no aviendo culpa , assegurar la hacienda,
 en fee de que supuesta su fatiga,
 à servirle me obliga

la ley de Cavallero. *Alv.* A ssi lo creo;

mas no quisiera que su devaneo
 os arrastrasse à vos à vn precipicio;

pues segun saco por algun indicio,
 no disgustar al Principe es muy justo.

Rod. Pues à su Alteza en què yo le disgusto?

Alv. No sè ; mas sè que el Rey està muy viejo,
 y pues tan saludable es mi consejo,

mudad de intento. *Rod.* Este hombre me provoca,
 yo sè mejor que vos lo que me toca,
 y ni consejo he menester, ni ayuda.

Alv. Mejor que yo? *Rod.* Mejor, pues quien lo duda;
 y que el tiempo dirà bien presto fio,
 si es vuestro parecer mejor que el mio.

Alv. El Principe Don Garcia *Al paño Don Domingo*
 tiene parciales , armas, y osadia,
 para por armas conseguir la gloria.

Rod. De quien es la justicia , es la victoria:

Alv. El seguir al que vence es buen partido.

Rod. Quando esso sea , aun falta aver vencido?

Alv. Lexos el Rey , son vanos sus consejos.

Rod. En Villalpando està , no està muy lexos:

Alv. Sin fuerzas, que ha de hacer, ved que estais ciego?

Rod. Que no en esta materia hableis os ruego,
 pues no es para arguida de esta suerte.

Alv. Pues como?

Rod.

Rod. Con mi muerte, ò vuestra muerte.

Alv. Pues si ha de fer así, venid. Rod. Y à os digo;

Alv. Ay mas acafos! d. Dom. Alvaro, Rodrigo,
donde el color turbado,
la vista ayrada, el passo acelerado
vais, sin que tanto escandalo os enfrene?

Alv. Fuerza es dissimular. Rod. Fingir conviene;

Alv. Advertid Don Domingo, que os engaña
la aprehension que os fingiò disgusto, y saña;
pues mal entre los dos aver pudiera
causa de enemistad. d. Dom. Aunque así quiera
negar vuestra cautela à mi sentido,
lo que al salir de aquella quádra he oido,
mal podrá; y pues lleguè de donde he estado
à mi casa, à ocasion que he embarazado
accion, que diera escandalo en Zamora,
llevad ambos sabido por aora,
que materia tan ardua, tan sagrada,
no la difine el filo de la espada,
sin que en distinta parte
dè la sentencia el Tribunal de Marte.

Alv. Y à os entiendo; y pues no es razon que a guarde
à hacer mayor mi duda, el Cielo os guarde.

Rod. Yo irè con vos. d. Dom. Tened Rodrigo el passo,
pues previno el acafo
que aya otro empeño à que assistir importe;

Rod. Solo esto puede aver que me reporte;
mas yo le buscarè. Ap.

Alv. Pues queda en casa,
avisarè à Ramirò quanto passa,
porque le prenda en ella, ò no importuna
se oponga à mis intentos la fortuna. Vase.

Rod. No sè si bien has hecho en que te vea
Alvaro aqui. d. Dom. Para lograr mi idèa
si, como pienso Tello, à quien he embiado
con el aviso al Rey, trae buen recado,
antes importa que me busque en ella.

Rod. Y si quiere la estrella
que tarde Tello, ò no venir tan presto,
resuelva el Rey que harèmos. d. Dom. Morir, pueste
que vn amor cuerdo, y vna fee rendida,
sirve à su Rey hasta perder la vida;

à cuyo fin, no sin mysterio quiso
 el Cielo que vinieste de improvise,
 como yà te conté, quien compasiva,
 dandome libertad, hizo que viva
 libre yà mi persona,
 donde aseguro al Rey esta Corona;
 y pues à prevenir lo conveniente
 es preciso acudir, por si consiente
 el hado algun alivio, aqui te queda,
 y en qualquier accidente que suceda
 al punto avisa.

Rod. Tu leal amigo
 sabes que soy.

d. Dom. Pues animo Rodrigo,
 que si el Rey viene à punto, pues se halla
 de aqui tan cerca toda essa canalla,
 ha de pagarnos la traycion que intenta;

Rod. Del Cielo corre à cuenta
 Don Domingo este duelo.

d. D. Quando à vn Rey justo no defiende el Cielo! *Vas.*

Rod. Discurso, en tan estraños
 raros sucessos, y temidos daños,
 donde irá mi razon, sin que primero
 tropezando en mis dudas.

Salen Constanza, Mencía, y Aldonza tapadas.

Const. Cavallero,
 sabreis decirme; pero què he mirado
 aqui, Rodrigo!

Menc. Dexame cuidado
 procurar vn alivio en mi fatiga.

Rod. Aqui tapadas? no sè que las diga.

Ald. Què aventuras, señora, son aquestas?
 las damas siempre con el manto à cuestras?

Rod. Ved, pues, que me mandais.

Const. Hablar querria
 esta embozada compañera mia
 à Don Domingo.

Menc. Ay suerte mas escasa!

Rod. Don Domingo, señoras, no està en casa;
 pues para dexarle algun recado,
 harè que al punto aqui salga vn criado;
 perdonad que me ausente.

E

Const.

Const. Eslo no, pues no fuera accion decente
quando de vos, aunque desconocida,
se vale vna muger quizà affligida,
dexarla sola en hado tan esquivo.

Rod. Pues como puedo yo?

dentro Tell. Tèn esse estrivo.

Rod. Mirad que llega gente,
y que quizà ignorais el accidente,
que à mas peligro à aquesta casa os truxo.

Const. Si del hado lo quiere assi el influxo,
porque vuestro valor de vna vez crea
quanto importa, que aqui nadie nos vea,
faced, pues tanto à nuestro honor se fia,
que somos.

Rod. Quien?

Descubrense.

Const. Aldonza, yo, y Mencia.

Rod. Señoras, pues como aqui?
pero no es bien que se gaste
el tiempo en admiracioues,
si dan priessa vuestros males;
y assi en aqueste aposento
os retirad mientras sale
Don Domingo.

Ald. Otro escondite?

Men. Mirad, que me importa hablarle
mas de lo que discurreis.

Rod. Entrad pues.

Const. Quantos pesares
cuesta vn amor!

Escondense.

Sale Tello con botas. Don Rodrigo?

Rod. Era hora de que llegasses
à consolar vna duda?

Tell. No el que tardasse te espante,
aunque para venir presto
pedi fus alas al ayre:
pero donde està mi primo?

Sale d. Dom. Amigo, paciente, dame
los brazos, quizà en anuncio
del buen despacho que traes;
què ay de nuevo en fin?

Tell. Assi

que el Rey escuchò el mensage
del aviso de tu pliego,
hizo, sin que le embaracen
los impertinentes grillos
de sus crecidos achaques,
prevenir vna litera,
y que à la fordina marchen
sus Guardias con intencion;
assi que la noche baxe,
de hacer posada en tu casa,
con que me mandò que à darte
noticia, que tanto importa,
por la posta me adelante.

d. Dom. El Rey dentro de Zamora?
buena và la danza Alcalde.

Tell. Què ay por acá?

d. Dom. Defacates
de atrevidos desleales;
pero vamos al negocio.

Tell. Pues què he de hacer yo?

d. Dom. Esperarle
à la puerta del jardin,
por adonde à su hospedage
passarà sin que le vean,
y assi que llegue avisarme.

Tell. Y à sabes mi lealtad.

d. Dom. Pues

cuidado, que ay en el lance
mucho más de lo que piensas.

Tell. De vn arrojito semejante
no sé que discurra; pero
el que bien obra bien sale. *Vase.*

d. Dom. Ea Rodrigo, à la puerta
mientras yo entro como vn ave
à disponer lo preciso.

Rod. Está bien, mas sabed antes:

d. Dom. Qué cosa?

Rod. Que en esta quadra
hice que ocultas aguarden
tres damas que os buscan.

d. Dom. Hombre,
qué dices, aora te sales
con esta fresca?

Rod. Hanme dicho,
que las importa que os hablen
la vida.

d. Dom. Quien son?

Rod. Mencia.

d. D. Y à escampa, y llueven tomates.

Rod. Constanza, y vna criada.

d. Dom. Pu liera inventar el diantre
otro enredo!

Rod. Qué las digo?

d. Dom. Que salgan, y que despachen,
que no estamos para fiestas.

Rod. Voy à llamarlas?

d. Dom. Andares,
esto, segun dixo el otro,
và quedando de talante,
de aver brava trapifonda.

Rod. Venid.

Menc. Confusa, y cobarde
à hablarle llego.

d. Dom. Señoras,
pues qué ay por acá?

Menc. No en tales
penas estrañeis, que venga
de vuestro garvo à ampararme.

Const. Ni que yo en la confianza

de él la ofrezca de mi parte
su patrocinio.

d. Dom. Es serviros
obligacion de mi sangre,
y mas aviendome puesto
de paticas en la calle.

Rod. Pues no será razon que
yo la platica embarace;
à Dios.

d. Dom. Cuidado avizor,
si vienen eslos danzantes
avisar.

Rod. Fia de mi,
que sabré desempeñarte. *Vase.*

d. Dom. Ea señora, aprisita,
que estamos de priessa.

Ald. Dale.

Menc. No ignorais que Don Beltran
Nuñez es mi antiguo amante.

d. Dom. Por señas de vna sortija
mia.

Menc. Pues entrando à hablarme
anoche, en fee de tener
de mi jardin vna llave.

d. Dom. Si fuera de la despensa
fuera mejor, segun su hambre;

Menc. Permitted ay rada mi suerte
que le encontrasse mi padre.

d. Dom. Estuvierase él en casa.

Menc. De que resultò tratarle
tan mal, que le tiene preso.

d. Dom. Cosas de suegro, adelante;
sin duda él era el gazapo,
que estorvando que cenasse
matò la luz; pero allà
lo veredes, dixo Agrages.

Menc. Con q̄ aviendo en tal desdicha
llegado yà à declararse
conmigo su enojo, à tiempo
que he sabido que el hallarle
fue de resultas, de cierto
mal averiguado lance,

Don Domingo de Don Blás.

que con mi padre tuvisteis,
vengo para que él no pague
la culpa, que no ha tenido,
à que me digais si valen
lagrimas de vna affligida
muger, que à essas plantas yace,
què trueque es este, que à ambos
nos ha puesto en vn parage?
tal, que.

Dent. Ram. Tomad essas puertas
sin dexar salir à nadie.

Menc. La voz de mi padre es esta.

Ald. Y à dimos con todo altraste.

d. Dom. Bueno vá esto.

*Cada vno por su puerta Rodrigo,
y Tello.*

Los dos. Don Domingo.

d. Dom. Correos vienen à pares;
què ay?

Tello. El Rey està à la puerta.

Rod. El Principe viene.

d. Dom. Ay tales
rebatías!

Menc. A èl sin duda,
ay de mi! le ha dicho alguién
que estamos aqui.

Ald. Este tio
se me atascó en el gaznate.

d. Dom. Señoras, en ocasion
venisteis, que no me es facil
responderos por aora;
mas no dudeis que os ampare;
faliendo quizá de aqui,
sin la fatiga que entrasteis.

Const. y Menc. Què decis?

d. Dom. Que à este aposento,
adonde estuvisteis antes,
os retireis.

Menc. O si fuera
tumba de vn vivo cadaver!

Ald. Bueno es vivir.

Const. No digais

que yo os librè.

d. Dom. Disparate;

ai la tira vn zurdo.

Const. y Menc. Entrèmos.

Ald. Valgate vn millon de Sastres;
por quanto.

Menc. Oy llega mi muerte.

Ald. Si; pues requiescant in pace!

Entranse.

d. Dom. Aora bien, tu Don Rodrigo
mientras espaldas se hace
al Rey, divertir procura
à Ramiro, y fus sequaces,
que yo saldè quando importe;
haciendo que luces saquen
à esta pieza.

Tello. Y à te sigo.

Rod. O quanto mis lealtades
me han empeñado!

d. Dom. Oy es dia
de morir, ò eternizarse;

Vanse los dos.

Rod. Y à llegan.

Ram. Entrad conmigo,
porque prenderle, ò matarle
yà es preciso.

*Salen Ramiro, Alvaro, Nuño, Criado
quedandose à la puerta Don
Garcia.*

Alv. En esta pieza
le dexè.

d. Gar. Bien es quedarme
retirado hasta ver, què
resulta de aqueste examen!

Rod. Adonde señor Ramiro,
descolorido el semblante,
vais de essa fuerte?

Ram. Teniendo
el Principe, que Dios guarde;
aviso de que està aqui
Don Domingo, à quien con grave
causa busca aquesta casa,

me ha mandado que se allane,
mirando pieza por pieza;
pues aunq̄ oy no encontrè à nadie,
ay novedad desde entonces.

Rod. No en ella adelante palle
diligencia que es preciso
que resulte en mi defayre
hallandome aqui.

Alv. Esta quadra,
que segun cerrada yace,
es quien le esconde, mirad.

Rod. El asseguraros baste
no estàr Don Domingo en ella;
y que dentro de vn instante
faldrà aqui, para que no
me hagais disgusto tan grande.

Ram. Quien obedece no arguye.
Puesto delante de la puerta.

Rod. Ninguno adelante palle,
pues yo su entrada defiendo.

d. Gar. Y à es el salir importante
para ir atajando empeños.

Rod. Si entra, es preciso que halle
dentro à su hijo.

Nuñ. Echad al suelo
la puerta.

Rod. Es cansarse en valde.

Sal. D. Gar. Teneos Ramiro; q̄ es esto
Don Rodrigo?

Rod. Es empeñarme
señor, vn acaso en que
me obliga à guardar mi sangre
la entrada de este aposento.

d. Gar. Decid yà que os empeñasteis;
adonde està Don Domingo?
porque la porfia acabe
de Ramiro.

*Sale Don Domingo con capote de color,
y Don Tello sin el.*

d. Dom. A vuestros pies,
y agradecido à tan grande
ventura, como que logren

vuestra sombra mis vmbrales,
pongo en su estampa mi labio.

d. Gar. En cosa mas importante
quisiera yo essa obediencia;
mas pues yà es fuerza que hable
sin embozo, quando todos
los que veis son mis parciales;
de que parecer estais?

d. Dom. Del que siempre, que no cabe
mudanza en la obligacion.

d. Gar. Mal haceis en igual trance;
pues no me he de ir sin que vos

Saca vn papel.

me firmeis el homenaje
de estàr à mi devocion,
yendo, sino lo firmareis,
adonde de vuestro horror
vn suplicio os desengañe.

d. Dom. Hombres como yo no temen
al Cadafalso, ni à la Carcel;
pero porque veais que el cuerdo
siempre muda de dictamen
(esto importa) yà prevengo
la pluma con que he de dar
à partido à vuestras iras,
firmando como mandasteis
el papel.

*Dexa caer la capa, y sacando la espada
queda armado.*

d. Gar. Qual es?

d. Dom. La espada,
que es fuerza que desemayne
en defensa de mi honor.

d. Gar. Què decis?

d. Dom. Lo que escuchasteis.

Ram. Ay resolucion mas fiera!

Nuñ. Ay arrojio mas notable!

d. Gar. Explicaos.

d. Dom. Lo que digo
es, que este azero brillante
en el papel de estas armas,
ha de escribir con mi sangre

aquella antigua sentencia,
de que en todas las edades
no es noble, quien es traydor.

Gar. Loco, atrevido, arrogante,
de esta suerte se provoca
mi paciencia? assi se hace
desprecio de mi favor?
ola, prendedle, ò matadle.

Rod. Quien se ha de atrever à tanto
estando yo de su parte?

Tell. Y yo, que en tan justo empeño
debo al mundo hacer alarde
de mi lealtad.

Ram. Y à señor
es tibieza el reportarse.

Nuñ. y Alv. Mueran todos.

Los 3. No será
el conseguirlo tan facil.

d. Garc. y los 3. Como? (libre.)

d. Do. Rod. y Tell. Como ay quien nos

d. Garc. Nuñ. y Alv. Quien?

*Correse una cortina, y se verá el Rey
en un Solio Magestuoso con Manto, Co-
rona, y Cetro, y algunos Solda-
dos sin armas.*

d. Dom. El que teneis delante.

Ro Al. y Nu. El Rey es; fiera desdicha!

Gar. Mi Padre es; tormento grave!

*Al paño Constanza, Mencia, y
Aldonza.*

Conf. Qué alboroto será este?

Ald. Pues nos dan balcon de valde
atísvemos.

Men. Mira, y calla.

Ald. Pues qué muger ay que calle?

d. Gar. Señor.

Rey. Desagradecido,
que aviendo el tiempo de darte
la Corona que deseas;
quisiste que te la ganen,
mas que successiones justas;
atrevimientos infames.

Marcha de Soldados à lo lexos.

Y à en essa lexana marcha
pueden llegar à informarte
de mi poder los estruendos
de las Trompas, y los Parches;
en prueba de que del Cielo
los focorros eficazes
nunca la venganza olvidan
de ofendidas Magestades:
Don Domingo de Don Blas
es à quien debo el hallarme
en paraje donde pueda
de tanta traycion vengarme,
por cuya razon le hago
Señor de quatro Lugares,
los que èl en mi Reyno elija,
nombrando à Don Tello Alcayde
de mi Alcazar de Leon;
y à Don Rodrigo, que sabe
ser leal, le doy en premio
vn Titulo, con que ensalze
à mas alto puesto el timbre
de su aplaudido linage.

Vos Ramiro, traed al punto
vn Criado, que dexasteis
preso, y à Beltran de Alfaro;
pues debo assi assegurarle
en fee de cierta palabra.

Ram. Y à obedezco: ò si lograsse
averiguar tantas dudas!

Embía à vn criado.

Ald. Mas que quieren ahorcarle.

Rey. Con que aviendo y à cumplido
con mi piedad en la parte
que à su satisfacion mira,
quiere mi razon que enlace;
à favor de mi justicia,
gratitudes, y piedades.

d. Gar. Señor.

Ram. Alv. y Nuño. Señor:

Rey. Notemais,

Levantase del Solio.

y oídme atentos, porque acaben
quizá en Jubilos los que
empezaron en pesares.

Viejo estoy, yá lo conozco,
mi Corona pide Atlante
mas robusto, mi hijo aspira,
viviendo yo, á Coronarse;
pues para que no otra vez
tan injustos exemplares
vea el mundo, quiero que
lo que ha pretendido alcance.
Cavalleros de Zamora,
el Príncipe, que Dios guarde,
es yá vuestro Rey.

Gar. Qué escucho?

Rey. Y á nadie en tal caso espante,
que aunque obre él como mal hijo,
haga yo como buen Padre.

*Quitafelas el Rey, y poniendofelas á
Don Garcia, se sienta en
el Trono.*

Purpura, Cetro, y Diadema,
que son las insignias Reales
de mi Magestad, yá son
de tu juventud esmalte:
vive en paz, y Reyna en paz,
aprendiendo en este examen
á ser piadoso, pues yo
me vengo con perdonarte;
y vosotros decid todos,
porque tanta accion se aclame:

U, y todos. Don Garcia de Leon
viva, Reyne, triunfe, y mande.

d. Do. Yo el primero he de ser que
la mano os bese.

d. Gar. Abrazadme,
pues teneis hechas las pruebas
de leal; y aunque complace
la traycion, el traydor no.

d. Dom. Vivas las eternidades
del Fenix.

Sale el Criado, Don Beltran, y Perete
Criad. i. Yá Don Beltran
está aqui.

Per. Y el miserable
de Perete preso al cabo
de setenta Navidades.

d. Bel. El Príncipe Coronado,
y el Rey á su vista.

Per. Zape;
vive Dios que ay en la pieza
Sarracinos, y Aliatares.

d. Gar. D. Beltran, pues vuestro aviso
fue causa de que buscasse
á Don Domingo, de donde
mis felicidades nacen,
tres mil ducados de renta
por aora os desagravien
de la prision.

d. Bel. Otro premio,
señor, es bien que afiance
vuestra gratitud.

d. Gar. Qual es?

d. Bel. El que por esposa alcance
á Doña Mencia, hija
de Don Ramiro.

Ram. Repare
vuestra Alteza.

d. Gar. Esto ha de ser.

d. Dom. Pues porque no se dilate,
aqui está la Novia.

Ram. Como

Salen las tres.
traydoras.

d. Dom. Usted se aguarde,
que aun falta otro casamiento,
para que á Constanza pague
la libertad que me dió.

Menc. Vuestra foy.

Ald. Miren el Angel.

Conf. Esta es mi mano;

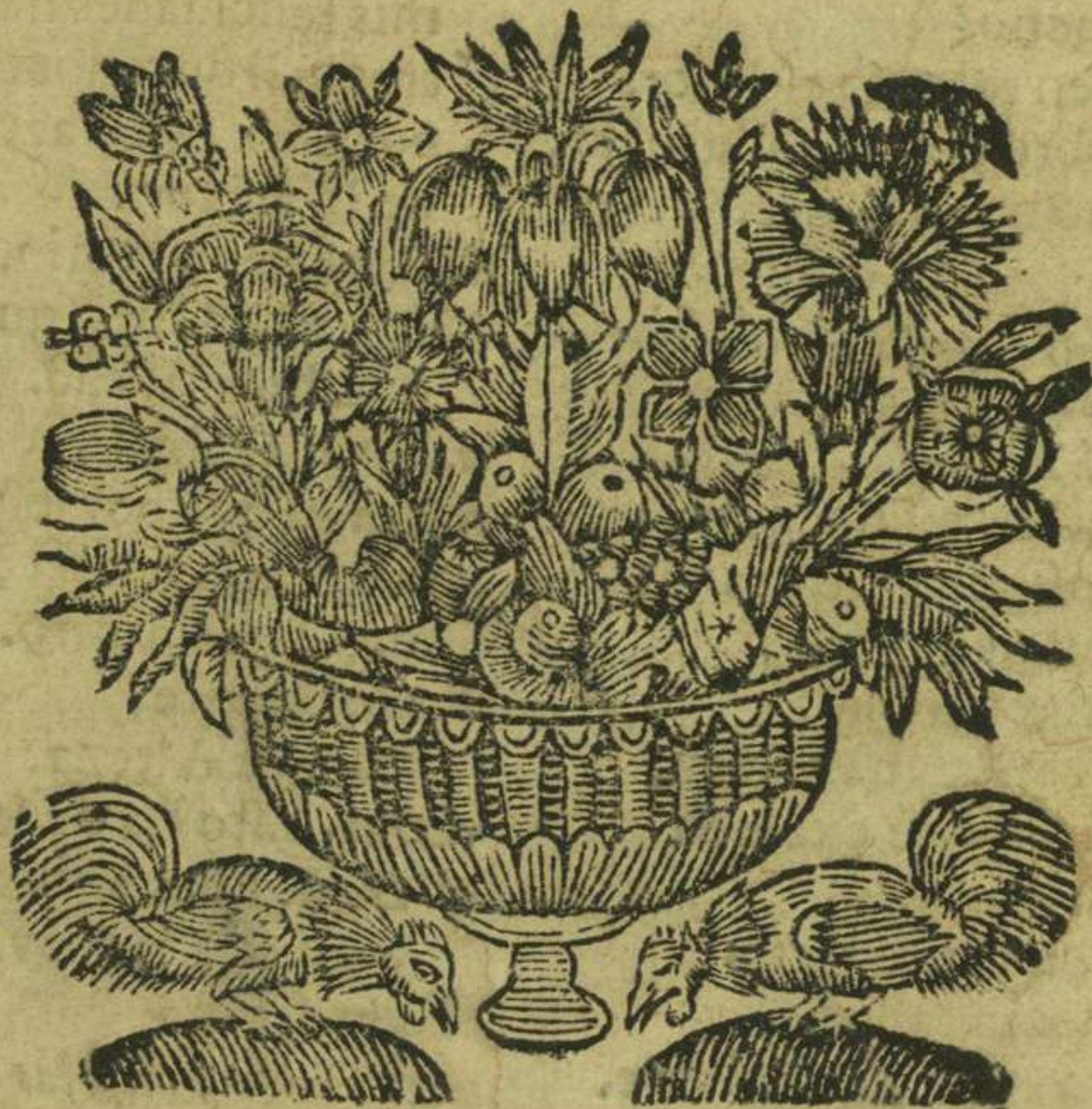
d. Dom. Igual dicha

yá mi rendimiento aplaude:

Ram.

6 *Ram.* Siendo entrambos novios ricos,
 a poco importa que se casen.
 r *d. Gar.* Vuestro premio Cavalleros
 G à quenta de mis piedades
 corre desde oy.
Ram. Alv. y Nuñ. Feliz dia,
Per. Como de comoditate
và amo mio?

d. Dom. Donde ay boda
 buelan las comodidades.
Rey. Abrid las puertas, y todos
 su nuevo Monarcha ensalcen:
d. Dom. Diciendo en festivos ecos,
 porque la Comedia acabe.
Todos. Don Garcia de Leon *Salva*
 viva, reyne, triunfe, y mande,



COMEDIE